



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

*LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONOMICO EN  
LA INTEGRACION CONYUGAL*

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :  
SILVIA LILIA MUÑOZ SOTO

MEXICO, D. F.

1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

## I INTRODUCCION.

Antecedentes Históricos de la Familia	5
Funciones de la Familia	12
Papel que Desempeñan los Cónyuges.	13
Etapas de Desarrollo Familiar.	16
Nivel Socioeconómico y Familia.	20
Tipos de Familias en México.	27
Integración Conyugal.	31

## II METODO.

Sujetos.	58
Escenario.	60
Definición de Indicadores.	61
Instrumentos.	62
Jueceo de Validación de los Reactivos.	64
Pruebas del Cuestionario.	65
Materiales.	67
Procedimiento.	67
Determinación Post-Hoc de la Clave de - Calificación del Cuestionario y Confia- bilidad Interjueces.	70

## III RESULTADOS.

Diferencias de las Calificaciones de - Integración Conyugal obtenidas en las - dos muestras estudiadas.	73
Distribución de las Respuestas de los - Sujetos para cada uno de los Factores del Cuestionario.	75
Distribución del Grado de Acuerdo en - las respuestas de cada Pareja.	81

Determinación del Grado de Discriminación de cada uno de los Reactivos del Cuestionario en las muestras estudiadas.

86

IV DISCUSION Y CONCLUSIONES.

88

V BIBLIOGRAFIA.

102

VI ANEXOS.

111

# INTRODUCCION

## INTRODUCCION

La familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo y funcionamiento del individuo. Esto es, le proporciona cuidados tanto físicos como emocionales que ninguna otra institución es capaz de realizar mejor. Por otro lado, le da los elementos esenciales para poder relacionarse con otras personas y además, le transmite ideas, creencias y valores necesarios para su estabilidad y equilibrio individual. De esta manera, el núcleo familiar representa para la persona una especie de resguardo que le suministra protección y seguridad de las continuas dificultades y problemas a los que está expuesta en la constante interacción con el medio ambiente. (Alberdi, 1977; Sánchez, 1980; Okawara y Sawaya, 1980).

La familia realiza sus funciones físicas, psíquicas y sociales mediante relaciones interpersonales, las cuales se establecen entre sus integrantes y con la sociedad de la que forma parte. Estas relaciones a su vez permiten obtener un conocimiento de las demás personas, ya sea de una manera superficial o profunda, dependiendo del grado de interacción que se tenga.

Esta interacción es propia de los seres humanos y su importancia radica en el hecho de ser un ente sustancialmente social, por lo que necesita mantener relaciones con sus semejantes, durante todo el curso de su desarrollo para poder sobre-

vivir de una manera adecuada y satisfactoria. (Mazin, 1981).

Entre algunos tipos de relaciones familiares interpersonales podemos mencionar las de esposo-esposa, padre-hijo, madre-hija, hermano-hermana, suegro-yerno y nuera, entre otras.

Las relaciones conyugales por su parte, pueden considerarse como la unión de dos individuos de diferente sexo, que se interrelacionan tanto afectiva como consanguíneamente y que incluyen a uno o más hijos de su unión matrimonial. Este tipo de relaciones han estado presentes en todas las sociedades y en todas las culturas, por ende, éstas al igual que el sistema familiar han ido transformándose paulatinamente, adquiriendo nuevas facetas.

Las relaciones matrimoniales actuales tienden a adoptar -- una forma más igualitaria y más funcional; es decir, la esposa ya no queda relegada sólo para la realización de las tareas domésticas y cuidado de los niños, sino que además se preocupa por tener cierto status frente al marido. Las decisiones -- son tomadas en conjunto y no como una decisión de uno de --- ellos. Ante la sociedad la mujer ejerce una profesión o un em- pleo en el que encuentra una forma de desarrollarse como per- sona. Por otro lado, el hombre deja de tener todos los dere-- chos y privilegios sobre la mujer y sus hijos, ya no los per- cibe como "objetos" para su propia satisfacción, sino como -- miembros independientes, mantiene con ellos una relación más abierta en la que se dejan ver las necesidades que cada uno - presenta. Además, ayuda a la esposa en el cuidado y crianza -

de los hijos y en las actividades dentro del hogar. La única actividad que no ha cambiado y que continua realizando el esposo hasta hoy en día, es la del aprovisionamiento económico. (Alonso Hinojal, 1973; Leñero, 1976; O' Neills, 1976; Alberdi, 1977; Solórzano, 1980).

La distribución equitativa de funciones que se han iniciado entre los cónyuges, la igualdad y libertad entre los sexos y las edades, el surgimiento de un nuevo modelo familiar que se contrapone al modelo de la familia tradicionalista, así como otra serie de cambios, han originado conflictos que reflejan inestabilidad e inseguridad en la relación matrimonial. (Dulanto, 1980). Cada día estas relaciones son más difíciles de realizar adecuada y satisfactoriamente, por lo que han ocasionado en gran medida una notable incidencia de divorcios y demás problemas manifiestos en los hijos.

Las aportaciones de la investigación que se han generado - en el campo de la familia, en relación a su estructura interna, indican que las relaciones que se establecen entre sus miembros son de capital importancia para mantener integrada a la familia, y por ende, sus manifestaciones reflejan en sí mismas, la manera en que se realizan dichas relaciones. (Goode, 1964; Ackerman, 1976; Leñero, 1976; Linton, 1978; Satir, 1978).

Es por ello, que estas aportaciones ponen de manifiesto -- la necesidad de hacer investigaciones con el objetivo de obtener criterios más adecuados para conceptualizar los procesos

de las relaciones familiares; de dilucidar cual es la dinámica del individuo dentro de la familia y en la comunidad social y además, de lograr un mejor entendimiento de la organización familiar, puesto que ahí es donde la persona inicia su vida - como ser humano, es ahí donde establece sus primeros contactos con el mundo exterior y sobre todo, es donde se le satisfacen sus necesidades emocionales y materiales, necesarias para el desarrollo, adaptación y supervivencia.

La revisión de la investigación realizada en ésta área, -- comprende algunas de las características que la familia ha -- presentado a través de la historia, así como algunas formas - familiares, incluyendo aquella que se encuentra prevaleciente en la sociedad occidental. Por otro lado, se presentan las -- funciones que la familia desempeña para los diferentes miembros que la integran, así como para la sociedad de que forma parte.

Además se muestran los roles que cada cónyuge realiza en el ámbito familiar, ya que dependiendo de como acepten el papel que a cada uno le corresponde, en esa medida se logrará - una mejor adaptación en el hogar. También, se enuncian las diferentes etapas del ciclo de vida familiar; la importancia de su utilización en la investigación de las relaciones matrimoniales y familiares, y de las ventajas y desventajas que presenta el hacer uso de ellas.

Se analizan investigaciones que apoyan o refutan la proposición de que el status socioeconómico está positivamente relacionado con la estabilidad marital. Además se se alan diver-

esos tipos de familias que son prevaletentes en nuestro país, así como aspectos de algunos tipos familiares que son de interés para el presente estudio.

Y por último, se expone la importancia que representa la integración de la pareja en la estabilidad conyugal y familiar, se explican, en detalle, los factores que repercuten en la integración o desintegración de los cónyuges y por ende el de la familia misma.

Los temas que se presentarán en este trabajo, serán expuestos en el siguiente orden:

- 1) Antecedentes Históricos de la familia.
- 2) Funciones de la Familia.
- 3) Papel que desempeñan los Cónyuges.
- 4) Etapas de Desarrollo Familiar.
- 5) Nivel Socioeconómico y Familia.
- 6) Tipos de Familias en México.
- 7) Integración Conyugal.

### Antecedentes Históricos de la Familia.

Las investigaciones muestran que hay evidencia para pensar que la familia es la más antigua de las instituciones sociales humanas.

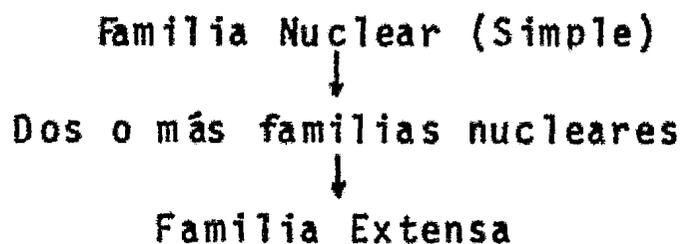
A través de la historia la familia no ha permanecido con las características que hoy en día presenta, sino por el contrario ha adquirido una gran variedad de características y por consiguiente de formas familiares que se han insertado en

sociedades de muy distintas peculiaridades.

Alberdi (1977) menciona que cada forma familiar que se introduce en determinada sociedad, obedece a una serie de factores tales como: el entorno geográfico, el desarrollo técnico y económico, la organización política, las clases sociales, - etc.

Varias clasificaciones se han intentado respecto a la familia pero los elementos esenciales en que todas se basan son - en la cantidad de individuos que deben ser considerados como sus miembros y en las relaciones que le dan consistencia o -- que la estructuran.

Existen dos clasificaciones generales en cuanto a la cantidad de individuos que la conforman: la familia nuclear y la familia extensa. Al tipo de familia extensa se le ha encontrado en determinadas épocas históricas, aunque se le puede encontrar en la actualidad. Y la familia nuclear se le localiza con más frecuencia en nuestra sociedad actual, aunque también hay que considerar que ha existido en otras épocas. Ambos tipos de familias las podemos encontrar coexistiendo en el tiempo.



### Familia Nuclear.

La familia simple recibe diversos nombres, los más frecuentes son nuclear y conyugal. Como su nombre lo indica se reduce al núcleo, a lo esencial que constituye una familia; la pareja de cónyuges y uno o más hijos del mismo nivel de descendencia. Su tipo de residencia es neolocal, es decir, diferente al de sus progenitores. Entre sus funciones pueden mencionarse las de actividad sexual, generación y crianza de los hijos y copartición de un hogar.

### Familia Extensa.

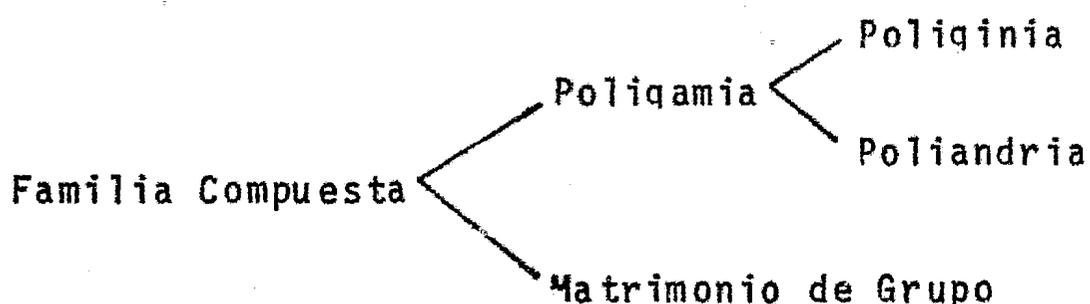
Este tipo de familia ha recibido diferentes denominaciones: tradicional, extensa, patriarcal, doméstica, etc. Se caracteriza por la convivencia de varias familias (abuelos, hijos y nietos) en la misma unidad residencial, por lo general de tres generaciones o parentesco colateral. Viven en estrecha asociación compartiendo bienes y relaciones. Una de sus funciones más importantes es la de seguridad y protección tanto económica como social que procura a sus miembros.

En muchas de las sociedades, dentro de la jerarquía familiar el que presenta mayor status es el padre o patriarca; en su ausencia, generalmente la autoridad pasa a manos del hijo mayor, quien ejerce el mismo poder incluso sobre la madre. El sector femenino de la familia está obligado culturalmente a aceptar la supremacía del sector masculino. (Okawara y Sawaya, 1980).

Este tipo de familia es encontrada tanto en las clases pobres como en las acomodadas, y además es el parentesco más difundido al menos en el mundo occidental.

Las clasificaciones que se han hecho de la familia en cuanto al tipo de relaciones que la estructuran son muchas, por lo que se mencionarán sólo aquellas que han tenido más relevancia.

Entre algunas podemos mencionar a:



Existen diversas formas de familia compuesta, entre las más sobresalientes destacan la Poligamia la cual consiste en la pluralidad de relaciones matrimoniales sobre uno de los cónyuges; ésta puede darse tanto en el hombre (Poliginia) como en la mujer (Polandria).

Por otro lado, está el matrimonio de grupo en donde los matrimonios incluyen a dos o más hombres con dos o más mujeres. En este matrimonio se pretende la igual disponibilidad afectiva y sexual entre los miembros.

La Polandria (institución que permite que una mujer tenga más de un marido al mismo tiempo), es menos común que la Poliginia. Se le localiza en los pueblos no civilizados y es sumamente rara; se le encuentra en las Marquesas de Oceanía y en

el Oeste del Tibet. Esta forma de matrimonio parece estar asociada a condiciones económicas pobres, debido quizás a que -- las condiciones son tan duras, que el trabajo de un sólo varón no es suficiente para mantener a una mujer y a los hijos. Entre las posibles causas que dan lugar a la Poliandria están entre otras, el hecho de que los hombres de estratos superiores reducen el número de mujeres disponibles para el estrato inferior. Otra causa es el infanticidio de las niñas recién nacidas lo cual origina un exceso de varones adultos sobre -- las mujeres.

La Poliginia, es decir, la pluralidad de esposas que tiene un hombre, no se encuentra sólo en las sociedades primitivas, sino que también se le localiza en sociedades civilizadas, inclusive en la nuestra, pero no como una forma de matrimonio legalizado. Entre sus posibles causas están la superioridad física del hombre y su mayor constancia sexual; otra causa es que en la mayoría de las sociedades el número de mujeres adultas tiende a ser superior con respecto a los hombres. Esto -- puede deberse a la mortalidad de los varones, y a la peligrosidad de las ocupaciones a las que se dedican normalmente. Otra causa es que la autoestima de la mujer puede incrementar se cuantas más esposas tenga su marido, puesto que el prestigio del esposo y por lo tanto de la esposa, puede depender, -- en parte, de ser lo bastante rico o lo bastante competente o educado como para tener más de una esposa. Además, las tareas de criar a los niños y de trabajar en el campo, asignadas en

muchas sociedades a las mujeres, pueden resultar menos pesadas si se realizan en cooperación con varias mujeres.

En muchas sociedades Polígimas se permite que las mujeres tengan relaciones sexuales fuera del matrimonio. Por otro lado, el marido tendrá que alternar con sus esposas, pasando -- por turno, cierto número de noches con cada una de ellas.

Tanto en la familia Polígima como en la familia Poliéndrica, existe normalmente una esposa jefe o un marido jefe que presenta dominio sobre los demás cónyuges del mismo sexo, y además, es el que organiza la mayor parte de las actividades. En muchos casos, este individuo es el único esposo o esposa verdadero, debido a que los restantes cónyuges del mismo sexo son considerados como concubinas o cicisbei.

Muchos especialistas de la familia consideran que hay determinados factores que son los responsables de que la familia presente tal o cual forma. Entre algunos encontramos al económico como principal, la situación política, la religión, la escasez o abundancia de recursos naturales, etc. Se mencionó como principal al factor económico, debido a que algunos autores lo considerarán como el más propiciador (Alberdi, 1977; Linton, 1978). Otros en cambio toman la postura diciendo que no hay una respuesta definitiva y que todos estos factores al igual que otros muchos influyen, pero ninguno lo es en forma determinante. Sería erróneo y demasiado simplista si se explicara la forma de la familia considerando un sólo factor. Por esta razón, se deberían adoptar diversos enfoques para poder

tener una visión completa de la historia de la familia (Alonso Hinojal, 1973; Leñero, 1976).

A pesar de las contradicciones que existen entre algunos autores al determinar cuál es el actual tipo de familia, la mayoría está de acuerdo que para que se diera la familia conyugal, fue necesario que surgieran dos fenómenos muy importantes: el cambio en las relaciones sociales y la industrialización. Con su advenimiento ha llegado a favorecer que la mujer tenga mayor participación tanto en su matrimonio como en la sociedad; el número de hijos tiende a ser menor; hay un inicio de actividades masculinas en la vida diaria de la familia, etc. Además, de estos cambios, podemos mencionar que la familia ya no proporciona todas las necesidades tanto personales como sociales (comida, vestido, albergue, educación, empleo, atención sanitaria y diversión) que antes realizaba completamente. Actualmente todas estas necesidades se proporcionan total o parcialmente fuera de la familia, tal es el caso de la educación, la cual se deja en manos de las escuelas o universidades; la atención médica se le asigna a los hospitales, etc. Aunado a estos cambios, está la transformación de los asentamientos humanos, es decir, la gente se traslada a donde están los medios de producción originando la concentración de personas en una determinada área lo que impide que vivan adecuadamente, y además, que las relaciones que mantienen con las gentes de su alrededor sean netamente superficiales y muchas veces mínimas.

A través de la visión histórica que se ha dado de la familia, podemos observar que a pesar de la cantidad de cambios de que ha sido objeto, tanto en su estructura interna como en sus manifestaciones externas, ha podido conservarse permanentemente como familia a lo largo del tiempo. Esto nos indica, que es una institución que presenta una gran solidez, la cual le permitirá seguir existiendo, quizá no en la forma actual que presenta, pero la forma que adquiera siempre dependerá de las necesidades que se manifiesten en la sociedad.

### Funciones de la Familia.

La permanencia que ha tenido la familia en todas las sociedades y épocas, hace indispensable y necesario que se le atribuyan ciertas funciones universales que aunque sean variantes en el tiempo y en el espacio siempre estarán presentes.

Desde cualquier punto de vista que observemos a la familia, ésta presenta las siguientes funciones universales: procreación y conservación de la especie; enriquecimiento y transmisión de la cultura (normas, valores, ideas, pautas de conducta y creencias); formación de la personalidad espiritual e intelectual de la prole; regulación sexual; provisión de necesidades materiales y manutención del grupo familiar; control social y transmisión de la propiedad. A éstas se les suele -- agregar unas de tipo psicológico muy importantes como: desarrollo y equilibrio emocional personificante y satisfacción de necesidades emocionales y afectivas. (Goode, 1964; Leñero,

1971; Ackerman, 1978).

Cabe mencionar que la familia desempeña tanto funciones para la sociedad (economía, orden político y los sistemas socializadores educativos y religiosos) como para los diferentes miembros que la integran (la asignación de alimentos, cuidados, socialización y formación de la personalidad de los hijos, ayuda al manejo de la tensión, a regular la corriente emocional y fomenta el aprendizaje).

La familia descrita en los puntos anteriores, se concibe entonces como la unidad primordial de experiencia y desarrollo del adulto y para el niño, el núcleo donde encuentre sus primeros triunfos y fracasos y su primer intento de socialización.

Ackerman (1978) refiere que la familia es una unidad de intercambio, los valores que se intercambian son amor y bienes materiales. Los padres son los primeros en proporcionarlos, y además son los que satisfacen las necesidades de la familia.

#### Papel que desempeñan los Cónyuges.

Una vez determinadas las funciones o responsabilidades que presenta la familia con la sociedad y con los diferentes miembros que la conforman, es necesario delimitar la división de trabajo y de tareas que existen dentro del ámbito familiar. Por lo que se considerarán ciertas tareas y decisiones que le incumben tanto al hombre como a la mujer.

Parsons (1955) señala que una vez delimitados los roles --

que juegan cada uno de los miembros de la familia, se logrará una mejor adaptabilidad, gratificación de metas, integración y mantenimiento de patrones.

Antes de pasar a describir los roles que especificó Parsons, es necesario que tengamos presente que este concepto se define como:

*"Conjuntos de comportamientos más o menos homogéneos esperados y definidos normativamente por un ocupante en una posición social dada" (Araji, 1977).*

Según Parsons, existen dos tipos de roles, el rol instrumental que le concierne al hombre y el rol expresivo que le concierne a la mujer. Cada uno de estos roles presenta las siguientes características:

#### Rol Instrumental.

- 1) Responsabilidad directa para la solución de las tareas de grupo.
- 2) Autoridad requerida para hacer decisiones directamente válidas.
- 3) Responsabilidad primaria para disciplinar y "entrenar" a los niños.

#### Rol Expresivo.

- 1) Responsabilidad para el mantenimiento de la solidaridad y el manejo de tensiones.
- 2) Responsabilidad primaria para "cuidar" y dar apoyo emocional a los niños.

Cada uno de estos roles asignados al hombre y a la mujer, los condicionan tanto para su educación como para su carácter, es decir, en cuanto al hombre tendrá que desarrollar capacidades intelectuales y manuales, ser activo y competitivo. Mientras que en la mujer las cualidades que más se valoran son el orden, la tranquilidad, la afectuosidad, las habilidades domésticas y la belleza.

Existen numerosas discrepancias entre los papeles que ambos padres dicen jugar en la familia; un ejemplo de ello, es la participación, no sólo como cónyuges, sino como padres. Por ejemplo, el 60% de los hombres dicen atender y participar en la vida diaria de sus hijos, en cambio, para la mujer, esto sólo representa el 29%. (Leñero, 1971). Es evidente, que cada una de las posiciones, papeles y categorías que le competen tanto al hombre como a la mujer, no se han quedado estáticas en el transcurso del tiempo, sino por el contrario, han sufrido diversas transformaciones las cuales han dado lugar - entre otras cosas, a una complementariedad entre ambos sexos.

Con esta repartición de tareas dentro del hogar, se va formando la configuración de la familia, la cual determinará formas de conducta que se requerirán para los roles de esposo, - esposa, la paternidad y la maternidad y el rol que deben seguir los hijos. Esta configuración de la familia se va dando en lo que denomina Ciclo de Desarrollo Familiar.

## Etapas de Desarrollo Familiar.

Toda investigación que trate de hacer generalizaciones --- acerca de las familias sin tomar en cuenta las variaciones -- que se presentan en las etapas del desarrollo familiar, dejará sin explicar transformaciones y funciones que se suscitan en cada uno de sus miembros a lo largo de la vida familiar.

Duvall (1977) y Dulanto (1980) hacen una comparación del - ciclo familiar con el desarrollo vital humano. Esta compara-- ción radica en el hecho de que ambos tienen en común una se-- rie de etapas por las que necesariamente tienen que atravesar (nacer, crecer, madurar y desaparecer). En el transcurso que ambos realizan pueden enfermarse y debilitarse, debido en -- gran parte a los continuos cambios del medio ambiente. Por -- tanto, se requiere un grado de adaptación en cada una de las etapas para lograr un mejor desarrollo físico, intelectual y personal.

En relación con los elementos básicos que influyen en el - ciclo vital familiar, Dulanto nos dice:

*"Las diversas etapas por las que atravieza una misma familia se encuentran condicionadas mediante la edad biológica y mental de sus componentes, matizadas por las peculiaridades propias de estos pe- ríodos que, por vitales, debemos esperar determinen y modifiquen la dinámica del grupo familiar".*

Existen diversos enfoques para la investigación de las di- ferentes etapas del ciclo de vida familiar, ya sea tomando en

cuenta la edad (Duvall, 1977); la presencia o ausencia de niños (Duvall, 1977); la edad del hijo mayor (Duvall, 1977; Leñero, 1976); cuando el hijo mayor pasa de una categoría significativa de edad a otra (Duvall, 1957) y el status del empleo del jefe de la familia (Rodgers, 1973; Ackerman, 1976; Duvall 1977).

La importancia de tomar en cuenta la edad del hijo mayor, radica en el hecho de que él es quien determinará un cambio - en el contenido de rol de la posición de los padres; es decir, que sus experiencias presentan nuevos y diferentes problemas que la familia no ha conocido aún y además ocasionan una considerable modificación en el rol en todas las demás posiciones de la familia (Ackerman, 1976). Además es el que enseña a los esposos a ser padres, y por él es que va evolucionando y madurando el matrimonio (Leñero, 1971).

Duvall (1957) propone varias etapas dentro del ciclo vital familiar basadas en el número de posiciones en la familia, su composición por edades y la edad del hijo mayor.

Las etapas son las siguientes:

I Parejas casadas.	Parejas casadas entre 0 y 5 años. Sin hijos.
II Familias en gestación	Hijo mayor entre recién nacido y 2:11.
III Familias con hijos - Prescolares.	Hijo mayor entre 3 y 5:11.
IV Familias con hijos en edad escolar.	Hijo mayor entre 6 y 12:11.
V Familias con hijos - adolescentes.	Hijo mayor entre 13 y 20:11.
VI Familias como centros de salida.	Entre la partida del primer hijo y el último.
VII Padres en edad madura.	Desde el "nido vacío" hasta la jubilación.
VIII Miembros de la familia en envejecimiento.	Desde la jubilación hasta la muerte del primer cónyuge.

El esquema familiar de Duvall tiene las siguientes ventajas: se basa en datos fácilmente accesibles; es relativamente sencilla su codificación; el número de categorías es manejable estadísticamente y tiende a ser comparable de un estudio a otro. Por otro lado, el esquema predice bastante bien la oportunidad en que se presentan diferentes clases de conducta familiar, tales como la propiedad de una casa, la compra de automóviles, de aparatos de televisión y bienes en general, cambios de lugar de residencia y la actividad lucrativa de la

madre. Sin embargo, este esquema presenta ciertas desventajas. La gran variación que hay entre las familias que se encuentran en las etapas intermedias del desarrollo no se considera y esto podría interpretarse como una gran regularidad en el desarrollo de todas las familias, cosa que las observaciones empíricas no confirman (Baldwin, 1960; citado por Ackerman, 1976). Este esquema no ofrece una descripción correcta y precisa de los cambios en los complejos de roles en las familias de diversos tamaños y con hijos diversamente espaciados.

Para la presente investigación, se seleccionó el esquema familiar de Duvall debido a que, es el que mayor importancia ha tenido en el campo de la familia, y además, es en el que la mayoría de los estudiosos se han basado para elaborar sus propios esquemas familiares. Con la ayuda de este esquema, se pudo ubicar a las familias que se analizaron en un punto determinado de su desarrollo familiar, con la finalidad de que fuera más fácil su comparación y estudio.

Las etapas de desarrollo familiar nos marcan el desenvolvimiento que va teniendo el ser humano a lo largo de su vida. Por esto es muy importante que en cualquier tipo de estudio que se realice de la familia ya sea sociológico, psicológico, demográfico, etc, se tomen en cuenta, de lo contrario se perderán muchos datos valiosos e incluso aquellos que pueden proporcionar el punto clave que se está investigando.

## Nivel Socioeconómico y Familia.

Para el estudio de la mayoría de los fenómenos sociales y psicológicos de un país es necesario reconocer la influencia de los factores socioeconómicos, ya que juegan un papel muy importante en el estilo de vida de los habitantes, en las actitudes, motivaciones, creencias, conductas y en los procesos de toma de decisiones. Además, al realizar estudios de la familia y el matrimonio es necesario tomar en cuenta que estas presentan algunas diferencias significativas en cuanto a la clase social de que provienen.

La clase social, como una variable de análisis social, es de gran importancia en la descripción, explicación y predicción de muchas facetas del comportamiento social.

Lloyd Warner, uno de los pioneros de la Sociología de las clases sociales manifiesta:

*"Recientes estudios científicos de clase social demostraron que es una de las principales determinantes de las decisiones del individuo y de acción social; cada área importante de la vida, está directa o indirectamente influenciada por nuestra posición de clase".*

Algunos estudios realizados en esta línea de investigación se han dedicado a estudiar la influencia de la clase social sobre el contenido y estilo del comportamiento humano. Kohn (1969) encontró que los miembros de diferentes clases sociales, por el hecho de experimentar distintas condiciones de vida, ven al mundo en forma diferente, desarrollan concepcio

nes distintas de la realidad social, aspiraciones y concepciones opuestas de personalidad deseables. Kohn identifica tres maneras en que difieren las ocupaciones de la clase baja con respecto a las de la clase media:

- 1) Las ocupaciones de clase media requieren típicamente que el sujeto trate más con la manipulación de ideas, símbolos y relaciones interpersonales, mientras que las ocupaciones de clase baja tratan más con la manipulación de objetos físicos y requieren menos de habilidades interpersonales.
- 2) Las ocupaciones de clase alta involucran trabajo -- que es más complejo, que requiere mayor flexibilidad, pensamiento y juicio; mientras que en las ocupaciones de clase baja, el individuo está más sujeto a la estandarización del trabajo.
- 3) El grado y la cercanía de supervisión es menor en las ocupaciones de clase media que en las de clase baja.

Como resultado de estas diferencias entre las condiciones de las estructuras ocupacionales de clase baja y clase media, surgen dos orientaciones de valor básicas. Los trabajadores de clase media enuncian más fácilmente valores con respecto a la autodirección tales como: libertad, individualismo, iniciativa, creatividad y autorealización, mientras que, los individuos de clase baja acentúan más fácilmente valores de -- conformidad hacia estándares externos tales como: orden, pul-

critud y obediencia.

Además de percatarnos de estas diferencias entre ambas clases sociales, es necesario distinguir que cada una presenta problemas sumamente distintos y variados. Por lo que, su desintegración familiar se dará con rasgos y causas muy diferentes en cada tipo.

Los estudios que se han hecho de las diferencias entre las relaciones maritales de clase media y de clase trabajadora, señalan la desigualdad en términos de relación paralela y relación interaccional. Estos dos tipos de relaciones fueron propuestos por Jessie Bernard (1964) y las enuncia como sigue: En la relación paralela propia de la clase trabajadora, los cónyuges mantienen esferas de vida relativamente separadas y además, el compañerismo en el sentido de un intercambio de ideas y de opiniones o el acrecentamiento de la personalidad por medio de juegos verbales, no son considerados como componentes básicos para la comunicación. Asimismo, este tipo de relación refleja una orientación más independiente y más auto relevante por parte de ambos esposos. Por otro lado, la relación interaccional propia de la clase media, establece un patrón que requiere un mayor grado de involucramiento por parte de los participantes. Además, se caracteriza por el compañerismo, expresiones de amor, reconocimiento de la personalidad, etc.

En otro estudio, Levinger (1966) encontró que los cónyuges de matrimonio de clase media estaban más preocupados por la

interacción psicológica y emocional, mientras que, los de clase baja enfocaban más su preocupación hacia los problemas financieros y las acciones físicas inestables de su cónyuge.

Este hallazgo puede interpretarse así: mientras las necesidades instrumentales no se satisfagan en el matrimonio, los cónyuges no podrán preocuparse por otros aspectos tales como los psicológicos o los emocionales.

Existe un apoyo empírico considerable acerca de la proposición de que el nivel socioeconómico está positivamente relacionado con la estabilidad marital. Ya sea que ésta sea medida por medio de la educación, ocupación, ingreso o una combinación de estos, siempre ha habido una disminución en la tasa de divorcios conforme el nivel socioeconómico aumenta.

En uno de los estudios que llevaron a cabo Blood y Wolfe (1960), encontraron que una de las fuentes más importantes de satisfacción marital para la esposa era el prestigio o posición social de su marido, es decir, a mayor status del esposo mayor satisfacción por parte de la esposa. El status social contribuye a la seguridad emocional siempre y cuando el status mismo sea altamente cristalizado. También encontraron que tanto la seguridad emocional como la alta escolaridad que presentaban los cónyuges, era necesaria para que ambos se pudieran dar amor.

Con respecto a los efectos del empleo o desempleo en la relación conyugal se encontró algunos estudios que hablan al respecto.

Blood y Wolfe (1960) mencionan que tanto las esposas que trabajan cuyos esposos percibían ingresos bajos, como las esposas que no trabajan cuyos esposos tenían altos ingresos estaban igualmente satisfechas con sus matrimonios.

En otro estudio, Orden y Bradburn (1969) encontraron que ambos cónyuges experimentan menos felicidad marital cuando la mujer se encuentra en el mercado de trabajo debido a que necesita el dinero, a diferencia de la trabaja por elección. Cuando la mujer lo ejecuta por necesidad, el hombre experimenta un incremento en los aspectos negativos de su matrimonio, lo cual propicia más tensiones. Por su parte, la esposa experimenta una reducción significativa en la sociabilidad con el esposo.

Cuando entre las personas desempleadas, el desempleo contribuye a la desorganización de roles familiares se conduce en gran parte al fracaso marital (Liebow, 1967). Los esposos no son capaces de satisfacer sus propias expectativas o las de su esposa acerca del rol esposo/padre, debido al empleo esporádico y a los bajos ingresos.

Esta división de trabajo (por sexo), ha sido expuesta por varios sociólogos los cuales dicen que la interdependencia es el *sine qua non* del sistema de una familia estable. Los teóricos sugieren que el matrimonio debe ser visto como un conjunto de roles recíprocos; siendo el rol del esposo la provisión del apoyo material para la familia y el de la esposa el cuidado de los niños y el quehacer de la casa. Cuando estos roles

se vienen abajo por el fracaso de cualquiera de ambos, al encargarse de sus respectivas obligaciones, es entonces cuando el matrimonio pierde una fuerza significativa de cohesión.

En un estudio de Galligan y Bahr (1978) sobre la estabilidad marital y el nivel de bienes que se poseen, encontraron que el factor crítico es el nivel total de bienes de la familia, y que las entradas extra tienen poco efecto en la estabilidad marital siempre y cuando el nivel de bienes de la familia no se mejore. La consideración importante es la habilidad de la familia para trasladar su nivel de ingresos a un nivel satisfactorio de bienes. Igualmente Ross y Sawhill (1975) encontraron que la separación marital estaba en relación a la carencia de bienes, decrementos del ingreso o al desempleo, pero no al nivel de ingresos.

En la revisión documental que se realizó se encontraron investigaciones que rechazan la hipótesis acerca de que haya -- una relación positiva entre el nivel socioeconómico y la estabilidad o la satisfacción marital.

Por ejemplo, en un estudio norteamericano que se llevó a -- cabo a nivel nacional, Glenn y Weaver (1978) estimaron el -- efecto de algunas variables independientes sobre la felicidad marital reportada por hombres y mujeres entre los 18 y 59 -- años de edad. Las variables a estudiar fueron entre otras: -- prestigio ocupacional, empleo de la esposa fuera de casa, etc. Los resultados con respecto al ingreso familiar y al presti-- gio ocupacional del esposo mostraron que no hubo una relación

positiva entre el ingreso familiar y/o el prestigio ocupacional y la felicidad marital ni del esposo ni de la esposa. Aunque la relación fue positiva y estadísticamente significativa para las esposas, su magnitud fue mínima. En cambio para los esposos, la relación entre prestigio ocupacional y felicidad fue pequeña y no significativa, y la relación del ingreso con la felicidad fue virtualmente cero. Por lo menos para los hombres, el dinero no parece comprar la felicidad marital; y el estar casadas con esposos de status alto contribuye sólo modestamente a la felicidad marital de las esposas.

La magnitud de asociación entre años de escolaridad completa y felicidad marital fue igualmente muy pequeña. Lo mismo sucedió con la variable de empleo de la esposa fuera de casa.

En otro estudio llevado a cabo por Mott y Moore (1977) con la finalidad de examinar la relación entre el bienestar económico y la estabilidad marital, encontraron que los efectos -- del ingreso eran pequeños, aunque el promedio de salarios tendía a ser más alto entre las parejas estables.

Con respecto al efecto del desempleo, un estudio de Cavan (1959) contradice lo encontrado en el estudio de Liebow, citado anteriormente. Cavan dice que las familias de clase baja experimentan desempleo repetidamente, por lo que no perciben el desempleo como una crisis y por lo tanto no experimentan una desorganización en los roles familiares a causa de él.

Citando nuevamente a Galligan y Bahr (1978) concluyen que el ingreso por sí sólo, tiene un efecto insignificante en la

estabilidad marital, así se trate del ingreso del esposo, del de la esposa o del total.

Brinkerhoff y White (1978) en un estudio que realizaron en una población económicamente marginada, para establecer la relación entre el ingreso y la satisfacción marital, encontraron que fue mínima en esa clase trabajadora. Las correlaciones entre ejecución económica con la satisfacción marital y los roles maritales fueron casi sin excepción insignificantes.

A través de las revisiones en esta línea, se ponen de manifiesto dos posibles tendencias, de las cuales una apoya y la otra refuta la proposición de que el status socioeconómico influye en la estabilidad de la pareja y de la familia.

Del análisis que se hace de estas tendencias, se puede sugerir que es necesario que cualquier investigación que estudie los procesos que se dan en la familia, tome en cuenta la existencia de factores sociales tales como: clase social, religión, antecedentes étnicos y raciales, entre otros; así como de factores psicológicos (madurez emocional, salud mental, etc) ya que influyen en mayor o menor proporción en la integración o desintegración conyugal y por ende familiar.

### Tipos de Familias en México.

La familia se ve afectada en gran parte por el continuo -- contacto con otras personas que son ajenas a su núcleo. Estas personas con las que interactúa presentan características muy distintas y peculiares y por lo mismo su modus vivendi es tam

bién muy diferente. Esto se debe, a la pluralidad de tipos humanos existentes en nuestra sociedad.

Puede decirse que en México, existe una gran diversidad de individuos y por consiguiente de familias, entre las cuales aparecen comportamientos sumamente diferentes. Esto se hace más notable en las zonas de fuerte contraste como las que presenta nuestro país. Entre las más destacadas diferencias podemos mencionar las del sector urbano con el medio rural; la mayoría de gente pobre frente a los beneficios desproporcionados que reciben la minoría de ricos; entre los marginados de cultura con los privilegiados universitarios; entre la creciente población joven frente al restringido sector de viejos, en fin, los tipos humanos contrastados no sólo se dan en los extremos, sino también en los estratos intermedios.

Afirma Leñero que para realizar un análisis tipológico de la familia es necesario tratar adecuadamente las características plurales que ésta presenta. Además menciona que hay que tener en cuenta los estereotipos familiares para poder clasificar a la familia. Esto se debe, a que son conceptos genéricos los cuales son expresados por las pautas culturales.

El estereotipo es definido como:

*"Creencia popular, imagen o idea aceptada por un grupo, de ordinario enunciada de palabras y cargada en emoción". (Phatt, 1960).*

El estereotipo está íntimamente ligado al prototipo cultural, es decir, crea pautas y normas de comportamiento, inclu

so es utilizado para inducir consciente o inconscientemente la conducta y conformarla a las instituciones y grupos sociales que las presuponen dentro de su función (Leñero, 1980).

Hay dos tipos de estereotipos: los tradicionales, los cuales son derivados de concepciones generadas durante las pasadas décadas y los Modernos que se desarrollan en torno al concepto ideal que se tiene de la familia. Cada uno presenta la siguiente clasificación:

I - Tradicionales

Machismo  
Maternalismo  
Solidaridad Consanguínea  
Mito de la Virginitad  
Puritanismo Sexual  
Concepción Sacral de la Familia

II - Modernos

Familia Decente  
Familia Conyugal Burguesa  
Paternidad Responsable  
Moralidad Tolerante  
Divorcio

Estos estereotipos mencionados, al igual que otros muchos, han servido notablemente para conocer la cantidad tan grande de concepciones equívocas que se tiene de la actual familia mexicana.

Dentro de la tipología familiar, los tipos familiares que se estudiaron en la presente investigación fueron las familias económicamente pobres y las familias económicamente acomoda--

das. Se escogieron ambos tipos de familias, ya que se intentó apreciar si la situación económica influye o no en la integración conyugal de estas familias.

Se diferenció a los tipos de familias a partir de su ubicación social, pues ella se encuentra enlazada con las acciones y agrupamientos que existen en determinados ámbitos sociales.

La clase social es un indicador clave para poder entender la manera en que viven las personas y además nos ayuda a saber cual es el tipo de participación que tienen en la producción económica.

Por lo que respecta a las familias campesinas, subproletarias, proletarias y las de clase media permanecen casi siempre en condiciones de dependencia en lo que se refiere al factor económico, es decir, como no tienen el capital idóneo para ser autosuficientes, siempre tienen que trabajar y estar bajo el mando de otras personas; en su mayoría son burócratas, empleados, pequeños comerciantes, técnicos, gerentes de banco, ejecutivos, secretarias, etc.

En cambio las personas que pertenecen a la clase acomodada, generalmente no dependen de otras personas, esto se debe a la cantidad de dinero con el que cuentan y otras veces por el tipo de estudios que han realizado. Suelen tener un sentido muy clasista el cual se les va reafirmando por el tipo de círculos sociales y por el tipo de lugares exclusivos que concurren (clubs, escuelas, etc). En esta clase encontramos a los empresarios, capitalistas, altos políticos, etc. (Bell. 1963;

Otto, 1975; Leñero, 1976).

De los diferentes tipos de familias a los que se hizo alusión, se puede observar que sus diferencias obedecen a una serie de factores tanto internos como externos los cuales influyen de una manera constante y continua. Conforme ha transcurrido el tiempo, estas diferencias se han ido acentuando dando lugar a un aumento de necesidades de tipo económico, emocional, social, etc, las cuales muchas veces resulta difícil poder satisfacerse completamente, por lo que da lugar a que la familia sufra en gran parte desequilibrios que le pueden llevar a una posible desintegración familiar.

### Integración Conyugal.

En todas las sociedades, las relaciones matrimoniales desempeñan un papel fundamental tanto en la vida conyugal como en la familiar. La manera como los cónyuges interactúan en su convivencia diaria, da lugar a una determinada unión entre ambos, la cual repercute notablemente sobre toda la familia. Es por ello que la pareja debe de estar dispuesta en lo posible a dialogar, hablar y discutir, a tomar decisiones comunes y llegar juntos a un acuerdo, para que en esa medida logre una mayor comprensión y una satisfacción más efectiva de sus necesidades y deseos. De esta manera, los esposos podrán más fácilmente alcanzar lo que se denomina "Integración Conyugal".

Se entiende por Integración Conyugal:

*"El hecho más o menos predominante en la vida matrimonial, resultado de la satisfacción conjunta de vivir los cónyuges como esposos, del mayor grado de acuerdo recíproco y de un alto índice de comunicación positiva entre ambos". (1)*

La Integración Conyugal dentro de la familia es un elemento esencial que determina, en gran medida, la solidez de su estructura y el equilibrio en la dinámica familiar; es decir, el grado de ajuste que exista en una pareja se refleja en la vida interna de la familia y en el modo en que se ubiquen cada uno de los integrantes.

Leñero (1971) señala tres tipos de fenómenos que afectan a la Integración Conyugal y a la Dinámica Familiar. Estos son:

- 1) Los fenómenos de estructuración y acción individual de los cónyuges, vistos al interior de la vida familiar.
- 2) Los fenómenos de estructuración social enmarcante, extrafamiliares.
- 3) Los fenómenos de sentido o de orientación cultural y motivacional.

Estos fenómenos presentan una influencia directa en la conducta de los esposos durante su matrimonio, por lo que el tipo de encause que se les den será decisivo para la integración o desintegración conyugal.

(1) Pratt, F. M. Diccionario de Sociología. México: Ed. F C E 1960, pág. 157., citado en Leñero, 1971.

Ante la importancia que representa la Integración Conyugal, los investigadores de la familia han puesto gran interés en analizar por un lado, los posibles factores que dan lugar a ella. Por otro lado, se analizan factores que la obstaculizan, con la finalidad de fomentar en las parejas aquellos factores que les ayuden a la mejor interrelación y sobre todo de tratar de impedir, en lo posible, la total o relativa desintegración entre los esposos.

Se ha observado, que los factores que influyen en gran medida en la Integración Conyugal son: Acuerdo, Comunicación, Satisfacción y Estructura Familiar. Estos factores aislados no producen integración entre los cónyuges, por lo que es necesario considerarlos en forma conjunta para poder lograrla. A continuación se analizarán cada uno de estos factores, desde diferentes puntos de vista, con la finalidad de obtener una mejor visión de ellos.

#### Factor Acuerdo como componente de la Integración Conyugal.

El acuerdo que se pueda dar entre los cónyuges es importante, ya que de éste depende que muchos propósitos y objetivos se realicen, así como de lograr en lo más posible las metas propuestas. Por tanto, la habilidad que tenga la pareja para llegar a un consenso en la resolución de sus diferencias, determinará en gran parte la satisfacción y la estabilidad marital.

Se ha definido el Acuerdo Conyugal como:

*"La coincidencia y concordancia en la manera de ser, pensar, opinar, y percibir la realidad entre ambos cónyuges, producto de un expreso o tácito -- consenso derivado de la comunicación (empatía) y -- de la identificación con los valores y las normas existentes en la sociedad, pero reflejo siempre de una determinada armonía conyugal". (Blood y Wolfe, 1965).*

Leñero (1971) refiere que se puede dar un gran acuerdo entre los esposos con un alto grado de integración, pero no viceversa. Esto lo explica diciendo que muchos matrimonios están totalmente integrados aunque haya discrepancia en la manera de pensar y opinar. Además, señala que puede darse el --- acuerdo conyugal en diferentes situaciones, tales como: en -- acciones de reciprocidad entre los cónyuges, en algún acto en relación al hijo, en alguna circunstancia concreta, en alguna consideración para el futuro de la familia, etc.

Entre las investigaciones que se han realizado en lo con-- cerniente con la medición del Acuerdo Conyugal, se encontró -- que el acuerdo de los esposos está altamente correlacionado -- con la satisfacción marital (Levinger y Breedlove, 1966; Gott-- man, 1979). Esto es, en la medida en que los cónyuges lleguen a un "arreglo" de sus discrepancias matrimoniales y/o familia-- res, en esa medida se logrará un mayor grado de satisfacción marital. Por el contrario, si entre en los esposos hay menos acuerdo, su satisfacción marital será más baja.

En otro estudio, Elliot (1960) encontró una correlación po sitiva entre la satisfacción marital y el acuerdo de los ro-- les maritales.

Otros autores, han observado que hay determinadas situaciones en las que si el esposo y la esposa llegan a un acuerdo, podrán obtener un mayor grado de felicidad y de estabilidad marital. Entre algunos investigadores se pueden mencionar a Snyder (1979) quien menciona que el acuerdo en las finanzas y en la satisfacción sexual predicen la felicidad marital glo-- bal.

En otra investigación, Locke (1951; citado en Orthner, -- 1975) encontró que los esposos felizmente casados estuvieron más probablemente de acuerdo sobre las necesidades recreacio-- nales o de diversión y del valor del tiempo que ambos pasaban juntos.

Por otro lado, ha habido investigadores que se han dedica-- do a analizar el desacuerdo marital, debido a que es un pro-- blema social muy difundido. Al respecto, (Thorp, 1963; Navran, 1967; Levin, 1969; Olson, 1970; citados en Azrin, Naster y Jo nes, 1973) refieren que el desacuerdo marital es el resultado de desórdenes de la personalidad y la eliminación de tales de sórdenes anulará, por tanto, los problemas maritales asocia-- dos.

Satir (1980) menciona que en el proceso del desacuerdo la comunicación entre los cónyuges permanece oculta o encubierta.

A su vez, Azrin, Naster y Jones (1973) refieren que los --

problemas de la comunicación y los problemas sexuales son -- áreas específicas de interacción y por tal motivo son consideradas, comúnmente, los orígenes centrales del desacuerdo conyugal.

En otro estudio, Genshaft (1980) observó que el desacuerdo marital prevalecía entre los cónyuges que presentaban entre sí incongruencias perceptuales. Además, indica que hay una relación entre el desacuerdo marital y la presencia de estilos defensivos por parte de los cónyuges.

Estos hallazgos sugieren que el grado de acuerdo al que -- lleguen los cónyuges, se debe en gran medida al tipo de comunicación que se tenga. Pueden estar ambos esposos totalmente en desacuerdo en determinada cuestión y al ponerse de acuerdo no implica forzosamente que al final de la discusión piensen en forma idéntica o similar, sino, que cada uno conozca sus - diferencias y se percaten de que nunca la otra persona pensará y/o será como ella. Por lo tanto cada diálogo y cada acuerdo es una oportunidad de aprendizaje que continua mientras -- exista vida en pareja.

### Factor Comunicación como componente de la Integración Conyugal.

La comunicación ha sido el área más ampliamente estudiada dentro del ámbito marital y familiar, debido a que varias autoridades sostienen que una buena comunicación es la clave para la interacción familiar y la fuerza vital de la relación - marital.

Se ha de finido la Comunicación Conyugal como:

*"El hecho por el cual los esposos se intercambian sus pensamientos y juicios, y se informan recíprocamente de sus actos, sentimientos y aspiraciones. El grado de comunicación conyugal puede medirse de acuerdo a la frecuencia de la misma, así como de su factibilidad y de sus obstáculos: puede plantearse según el contenido y la forma de realizarse y, finalmente, de acuerdo a las circunstancias en que se manifiesta". (1)*

La comunicación no sólo se limita a un nivel verbal en el cual están implícitos pensamientos, sentimientos, ideas, etc, sino que también se da a través de señales no verbales tales como: gestos, reacciones faciales, silencios, contactos visuales y táctiles, posturas, movimientos de asentamiento con la cabeza, ciertos murmullos de aprobación como < m - mh... > y < si... >, etc. Ambos niveles se dan al mismo tiempo y nunca por separado, ya que si se eliminará a alguno de ellos, la conversación o el diálogo se daría por terminado.

Como se puede observar, la comunicación adecuada implica la participación íntegra de la persona, es decir, tanto en sus aspectos físicos como psicológicos.

Wahlroos (1979) menciona que para obtener una adecuada comunicación en las relaciones familiares, no sólo es necesario que se manifiesten señales verbales y no verbales, sino que -

(1) Pratt, F. H. op. cit., p. 53.

además es esencial que tanto el individuo como la comunicación en sí, presenten ciertos requisitos: entre algunos se puede mencionar que la persona debe de ser realista, razonable, honesta, sincera con sus sentimientos, que aprenda a escuchar, prudente, considerada, etc; en cuanto a la comunicación debe de ser positiva, clara, específica, no debe de contener interrupciones, alardes, sarcasmos, etc.

De manera similar, Satir (1980) menciona que las características que presenta la comunicación cuando es verbal, es que tiene que ser, entre otras cosas, clara, específica y debe evitar en lo más posible proyectar en las otras personas, los propios deseos, pensamientos y percepciones.

A su vez Leñero (1965), refiere que para obtener un buen diálogo es necesario la participación de los esposos no como individuos aislados, sino como representantes esenciales de una comunidad e institución social. Además, enfatiza que este diálogo tiene como finalidad el mejoramiento de la cohesión familiar y un acercamiento a la integración conyugal.

El mismo Leñero considera que la comunicación como proceso debe de seguir ciertos criterios para que resulte lo más adecuada posible. Algunos de ellos serían:

1. Como medida práctica puede recomendarse la selección del momento oportuno y del tema de tal manera que no se preste a polémica apasionada o emotiva.
2. Distinguir los enfoques diversos que cada uno pre-

senta.

3. Comparar los diversos argumentos de los que parten -- los enfoques diferentes, aún cuando estos no sean -- opuestos.
4. Ensayar entre ambos un cambio de ideas dinaminizándolos, es decir, percibiendo las variaciones que puedan tener con el tiempo o las circunstancias.
5. Realizar un acuerdo convencional con base en un nuevo planteamiento obtenido de la dinamización de las ideas anteriores y con el propósito de lograr una meta común.
6. Sacar de las ideas comunes consecuencias múltiples y resoluciones completas.

Si la comunicación sigue los criterios anteriores, se convierte en un elemento primordial para que los cónyuges aseguren una vida armónica y por consiguiente les sirva como un medio para conocerse y percatarse de los problemas y diferencias que cada uno presenta.

Por lo general, en la mayoría de las familias no existe la comunicación suficiente para que se mantenga realmente una armonía, por lo que puede darse una buena integración con una comunicación más o menos baja. Esta comunicación se da casi siempre cuando la mujer acepta completamente lo que el esposo dice y hace. Por otro lado, puede existir una muy buena comunicación pero con un nivel de integración bajo; es decir, la comunicación es exclusivamente utilizada por los esposos para expresarse todas sus diferencias y herirse mutuamente.

En estas circunstancias, ninguno de los cónyuges tiene una participación adecuada en el proceso de la comunicación, ya - que sólo tratan de imponerse sus puntos de vista, sin tomar - en cuenta lo que el otro piensa y opina.

Ante estas dificultades que presenta la comunicación, los investigadores de la familia se han preocupado por analizar - numerosos matrimonios con la finalidad de conocer qué tipo de factores la obstaculizan, qué tipo de factores la hacen más - fluida, etc.

Entre algunos autores que han estudiado los obstáculos que interfieren en el diálogo conyugal y familiar se puede mencionar a Lantz y Snyder (1969), quienes indican que muchas veces la gente se abstiene de expresar sus sentimientos porque no - se sienten seguros de su matrimonio y dudan de expresar su insatisfacción por miedo a ser rechazados.

En otro estudio Bernard (1964) y Ruesh (1963) encontraron que las quejas por la falta de entendimiento era la causa más común del derrumbamiento de la comunicación marital.

En otro estudio Leñero (1971) encontró que el 35% de las - esposas indicaban que sus hijos constituían un gran obstáculo a la comunicación conyugal, y el 58% de los hombres consideraba, a su vez, que su trabajo era un fuerte obstáculo.

Cuando en una familia hay evidencia de patología, la comunicación entre los miembros no es tan libre, explícita o frecuente como lo es en las familias consideradas "normales" -- (Ferreira y Winter, 1968).

Chagoya (1980) encontró que en todas las familias hay secretos que se guardan, tabúes de los que no se pueden hablar y mensajes que no pueden ser comprendidos entre los miembros de la familia. Cada una de estas situaciones impide que la comunicación sea abierta y sincera por lo que se originan momentos de crisis y angustia.

La emisión de estos mensajes enmascarados se debía a menudo al miedo de perder el amor o estimación de los otros. Este miedo de perder la estimación de los otros en una familia normal es mínimo, debido quizás a que sus miembros confían en el amor que se tienen y sobre todo si saben que éste permanecerá independiente de períodos de crisis en los cuales hubo intercambios de palabras duras, recriminaciones y otras fricciones. (Chagoya y Guottman, 1981).

Los hallazgos de Chagoya y Guottman son confirmados por -- Satir (1964) y Watzlawick, Reavin, Jackson (1967) quienes indican que la emisión de dobles mensajes y falta de claridad en la comunicación son unas de las manifestaciones más comunes de la comunicación perturbada o disfuncional.

Lantz y Snyder (1969) indican que existen personas quienes evitan dar salida a ofensas maritales por la dificultad de manejar y tolerar el enojo de la otra persona.

Hay un cúmulo de evidencia acerca de que las fallas en la comunicación y las separaciones y divorcios son prevalecientes en muchas familias y matrimonios problemáticos. Además, se ha encontrado que la escasa comunicación es usual en las -

parejas angustiadas.

Otros autores pudieron distinguir, dentro de la comunicación conyugal, determinadas características tanto en los matrimonios satisfechos como en los insatisfechos. Navran --- (1967) por ejemplo, señala que las parejas felizmente casadas difieren de las infelices en que: 1) hablan más entre ellos, 2) se transmiten los sentimientos de que entienden lo que se les dice, 3) tienen una amplia variedad de temas disponibles, 4) conservan los canales de comunicación abiertos y 5) hacen uso de técnicas no verbales suplementarias de comunicación.

Udry (1966) indica que lo que distingue a los matrimonios satisfechos de aquellos que no lo son es el control y dirección eficientes en el proceso de comunicación. Algunos sentimientos y actitudes pueden resultar destructivos si se comunican en una situación emotiva; además es importante centrarse en los puntos esenciales y no divagar.

Otros autores trataron de analizar la influencia del nivel educacional en relación con el grado de comunicación obtenido. Por ejemplo Blood y Wolfe (1960) encontraron que las personas que han asistido a la universidad son los que han desarrollado habilidades en la comunicación y hábitos de auto-expresión, - por tanto, es fácil para ellos expresar su afecto, e intercambiar informaciones y opiniones.

En otro estudio Mukherjee (1975) observó que en India, -- existía una mayor comunicación entre las parejas en las cua-- les ambos cónyuges tenían cierta instrucción, y que la edad y

la duración del matrimonio no mostró relación alguna con la comunicación.

Los hallazgos de los estudios revisados, sugieren que es necesario que el tipo de comunicación que se establezca entre los cónyuges sea rico en su contenido y además que la comunicación funcione como medio para conocer y no para ignorar tanto en circunstancias favorables como desfavorables; para motivar y no para inhibir; para entender y no para obstaculizar y por último para adaptarse más fácilmente a la pareja, y por ende a la vida en familia.

#### Factor Satisfacción como componente de la Integración Conyugal.

La Satisfacción Conyugal es el factor central para que los cónyuges puedan expresar su acuerdo; por lo tanto en la medida en que los esposos lleguen a un acuerdo, habrá más satisfacción entre ellos y por consiguiente tendrán más integración conyugal (Leñero, 1971). Por el contrario esposos insatisfechos que viven aparentemente de acuerdo, corren el riesgo de sufrir una desintegración entre ellos.

Se ha definido la Satisfacción Conyugal como:

*"El grado de éxito que, según consideran los esposos, dicen haber alcanzado de acuerdo a sus aspiraciones personales, matrimoniales, a la autodescripción de su vida actual y a la sensación de sentirse comprendidos y amados por su cónyuge". (Blood y Wolfe, 1965).*

Algunos autores como Hicks y Platt (1970) consideran que las variables que presentan una relación positiva con la satisfacción marital son: status ocupacionales altos; ingresos y niveles educacionales del esposo; las similitudes entre el hombre y la mujer en cuanto a nivel socioeconómico; la presencia de recompensas afectivas, tales como la estimación hacia el cónyuge, el placer sexual, el compañerismo y la edad al casarse.

La discrepancia de opiniones con respecto al tipo de elementos que dan lugar a la satisfacción entre los esposos, obedece en parte a que este concepto presenta un serio problema metodológico para su medición, ya que no existe una teoría de base con parámetros que indiquen el grado de satisfacción entre los cónyuges. Ante esta situación, cada investigador idiosincráticamente ha definido y operacionalizado sus propios términos.

Puede darse el caso, que un determinado rasgo o característica le proporcione satisfacción a una familia, pero quizás - en otras familias no funcione así. Al respecto, Chagoya (1980) menciona un ejemplo de una familia en la que el hombre prefiere cuidar a los niños y realizar las labores domésticas, y - por su parte la mujer prefiere salir a trabajar y ganar el sustento diario. El modo de funcionamiento de esta familia les resulta satisfactorio y sobre todo no les causa problemas; pero para otras familias no resulta de igual forma.

Varias investigaciones se han realizado para tratar de me-

dir tanto los rasgos que producen satisfacción como aquellos que la obstaculizan. Entre algunos se pueden mencionar a Snyder (1979) que señala que tanto la comunicación afectiva como la comunicación para solucionar problemas son los mejores predictores de la satisfacción marital.

En otros estudios se encontraron que la gente que reporta matrimonios satisfechos es porque centran su atención en su relación conyugal, mientras que, los que reportan menos satisfacción es porque tienden a concentrarse en aspectos situacionales del matrimonio, tales como el hogar, los niños, etc. (Gurin y et al., 1960).

Levinger y Senn (1967) obtuvieron que la revelación de sentimientos tiende a estar positivamente correlacionada con la satisfacción marital general y más con los buenos sentimientos acerca de la otra persona.

Entre las investigaciones en que se analizaron los posibles obstáculos en la satisfacción conyugal, está la de Leñero (1971) que señala que el 25% de las mujeres dijeron que su vida de casadas no era de felicidad o de satisfacciones, sino que por el contrario estaba llena de trabajos rutinarios y de penas.

Por otro lado, Glenn y Weaver (1978) encontraron en un estudio que se hizo en Estados Unidos a nivel nacional, que la presencia de niños muy pequeños era perjudicial para la satisfacción marital. Los hallazgos del estudio sugieren que esto se debe a que los niños interfieren en la interacción íntima

de los esposos, ya que cuidar niños requiere tiempo y atención los cuales se podrían usar para la propia relación; además crean conflictos en la pareja debido a que ocasionan desacuerdos en cuanto a su crianza y educación. Y por otro lado, el sólo hecho de agragarse un sujeto a la díada, implica que el sistema social se torna más complejo, debido a que los celos y la competencia son mayores.

Revisando algunos estudios sobre la modificación que sufre la satisfacción conyugal a través de las diferentes etapas -- por las que atravieza todo matrimonio, se encontraron diferentes puntos de vista. Entre algunos se pueden mencionar a Rollins y Feldman (1970), quienes observaron que tanto los hombres como las mujeres tuvieron más satisfacción en las etapas de gestación y del comienzo de la crianza de los hijos, mientras que hubo menos satisfacción cuando los hijos partían del hogar.

En otro estudio similar, Blood y Wolfe (1960) señalaron -- que para las mujeres la satisfacción marital disminuía al pasar las décadas; este declive empieza una vez que los niños -- han pasado la etapa infantil.

Burr (1970) encontró que el cambio general más abrupto parece ser que se da a partir de la etapa preescolar hasta la -- etapa escolar. Después de estas etapas, hay una tendencia hacia un gradual incremento en las restantes.

Gurín y et al., (1960) indican que hay un decremento de la satisfacción marital en las etapas tempranas, un enderezamien

to y posteriormente un aumento en las últimas etapas. <sup>El punto</sup> más bajo fue el cercano al "nido vacío". Estos hallazgos son apoyados por otros estudios que indican que la satisfacción es curvilínea, es decir, alta entre las parejas jóvenes, declina después del nacimiento del primer hijo hasta la etapa de lanzamiento y entonces un incremento en la etapa post-parental. (Rollins y Feldman, 1970; Burr, 1970; Glenn, 1975; citados en Schram, 1979).

Bradburn y Coplovitz (1965) señalaron que las tensiones matrimoniales disminuyen a través del tiempo y especialmente cuando los hijos dejan el hogar, con un concomitante aumento de la felicidad marital.

En un estudio similar al anterior, Deutscher (1964) encontró que los sujetos en la etapa post-parental reportaron incrementos en la satisfacción marital. Esto se debe, a que hay decrementos en las responsabilidades financieras para los esposos y además, hay una disminución del quehacer de la casa por parte de las esposas.

Este conjunto de investigaciones, muestra algunos factores que afectan el grado de satisfacción que experimenta un matrimonio. Los hallazgos en cuanto a la dirección del grado de satisfacción son confusos, la mayoría revelaron un decremento gradual, pero otros datos indicaron algunos cambios abruptos, como algunos incrementos a través del tiempo. Estas modificaciones, que van apareciendo en la vida matrimonial, pueden deberse al cambio de aspiraciones conforme se adquiere mayor --

edad. Los intereses en la vida van cambiando y la experiencia hace que muchas personas sean cada vez más realistas que idealistas y románticas.

### Factor Estructura como componente de la Integración Conyugal.

El tipo de estructura que adopte la familia, es clave para entender y comprender la vida familiar, puesto que el modo en que cada uno de sus miembros desempeña las funciones y tareas que les han sido asignadas, así como la manera en que interactúan en su convivencia diaria, reflejará en gran medida el -- funcionamiento y forma de la Unidad Familiar.

Se ha definido la Estructura Familiar como:

*"El conjunto de hechos, de actitudes y de opi*niones que interrelacionados entre sí a partir - de la información proporcionada por ambos conyuges, da una unidad característica del tipo de matrimonio de que se trata, en relación a los no-- les y status que ambos tienen entre sí". (Goode, 1964).

La Integración Conyugal adquiere características diversas según se manifieste la Estructura Familiar. Bott (1971) menciona tres tipos de estructuras o de relaciones conyugales: la conjunta, la segregada o independiente y la complementaria. Para poder explicar mejor estos tipos de relaciones conyuga-- les, Bott sugiere que la relación conyugal sea vista como un continuo, en donde el tipo de relación conjunta está localizada en un extremo y la relación segregada está por el otro ex-

tremo y por supuesto la complementaria se encontrará en medio de ambos tipos de relaciones.

La relación conjunta es aquella donde las parejas realizan en forma unida la mayor parte de sus funciones o tareas, toman juntos las decisiones del hogar, de la educación de los hijos, pueden hablar abiertamente de cualquier tema ya que ambos se considerarán al mismo nivel humano.

La relación segregada o independiente se refiere a las parejas que tienen una marcada división de funciones y obligaciones, es decir, el hombre es el que se encarga del aprovisionamiento económico, es el que da la última palabra ante cualquier decisión; la mujer por su parte, se considera relegada a la vida doméstica y al cuidado y a la educación de los niños pequeños, la comunicación de ambos es muy pobre y por lo general no pasan el tiempo libre juntos.

La relación complementaria se refiere a las parejas que tienen actividades separadas y a la vez diferentes pero que se amoldan para formar un todo. Este tipo de relación puede considerarse como una derivación de la conjunta ya que las decisiones y actividades son desempeñadas por ambos cónyuges, pero esto no implica que ambos deban de realizar las mismas actividades o decisiones.

Bott recalca que en las familias pueden darse todos los tipos de estructura familiar pero siempre predomina uno sobre los demás. Este investigador sugiere que el tipo de organización o estructura de una pareja se pueda aplicar a la mayoría

de las situaciones, más no a todas.

Por su parte, Hicks y Platt (1970) refieren que los sociólogos de la familia han postulado durante años dos tipos fundamentales de relaciones maritales, que se han identificado en familias de los Estados Unidos: el institucional y el de compañerismo.

El matrimonio institucional está básicamente orientado a los roles y costumbres tradicionales, esto es, el rol del hombre es más instrumental y el de la mujer es más expresivo-integrativo. Como en este tipo marital la mujer es más complaciente y el hombre más rígido, la felicidad marital queda como una función de la posición del hombre en lo que se refiere a las necesidades y capacidades instrumentales. Por lo tanto, los aspectos instrumentales más relevantes que se esperan para lograr la felicidad marital son: status ocupacionales altos, similitud entre hombre y mujer en status socioeconómico, edad y creencias religiosas. Tanto la religiosidad como la ejecución de roles del hombre, son los más significativos para obtener la felicidad marital.

En el matrimonio de compañerismo se da mayor énfasis a los aspectos afectivos de la relación. Lo que caracteriza este patrón es el compañerismo, expresiones de amor, ternura, etc. La felicidad marital está en función de la manifestación de los aspectos expresivos de la relación, tales como la estimación (afecto) para con el cónyuge, placer sexual, compañerismo y la comunicación.

El hecho de que ambos tipos de matrimonio presenten determinadas características, no excluye que se considere como importantes las características que el otro tipo de matrimonio presenta, ya que generalmente se define a cierto matrimonio por el predominio de determinados aspectos.

Por otro lado, O' Neill George y O' Neill Nena (1972) proponen dos alternativas en el matrimonio: el matrimonio abierto y el matrimonio cerrado. El matrimonio cerrado es aquel -- que proporciona a sus miembros seguridad, comodidad y felicidad, y además la pareja siempre debe de aparecer junta en todas las situaciones y lugares, deben de apreciar las mismas cosas, compartir amigos comunes y pasar todo el tiempo libre juntos, nunca se sentirán solos y no se sentirán atraídos por otras personas del sexo opuesto, ya que la fidelidad es la -- principal característica de esta relación. En este tipo de matrimonio se presenta una rigidez de la división de funciones y papeles. La mayoría de los problemas que se originan en la relación, es la excesiva importancia del amor, sexo y fidelidad.

En el matrimonio abierto hay una relación en la cual los miembros de la pareja están comprometidos tanto en su crecimiento personal como en la realización del otro. Es una relación abierta, suficientemente flexible como para permitir cambios y además valora las continuas necesidades del hombre y de la mujer. Cada cónyuge está seguro de sí mismo y confía en en otro, de ahí que pueda compartir y apreciar la compañía de

otras personas del otro sexo. Claro está que este tipo de relación no necesariamente alienta las relaciones sexuales extraconyugales. Por esta razón, el matrimonio en este caso es llamado "abierto". Corresponde a cada cónyuge aceptar o descartar las relaciones extraconyugales de acuerdo con su decisión personal. Por lo tanto, la comunicación libre y honesta es crucial para este tipo de relación.

En México, Leñero (1971) realizó una clasificación de estructuras conyugales similar a la que Bott, Hicks y Platt y los O' Neills hicieron en los Estados Unidos. Esta comprende el matrimonio tradicional y al matrimonio igualitario.

El tradicional se refiere a las parejas donde el hombre es el único proveedor de la familia y además es el que toma íntegramente todas las decisiones. La mujer en cambio, es la que acepta pasiva y gustosamente, por lo menos al exterior, las decisiones tomadas por el marido.

El matrimonio igualitario tiene una mayor capacidad espontánea de integración conyugal. Las relaciones de los esposos son más íntimas y abiertas, se perciben en un mismo plano y generalmente toman en conjunto las decisiones de su vida familiar

En una investigación que realizó el mismo Leñero, encontró que la estructura conyugal que presentaba mayor influencia en la población mexicana, era la tradicional, debido a que ésta abarcaba aproximadamente un 75% de la población, y la parte restante la constituían familias con tendencia igualitaria.

Ante este cambio de que está siendo objeto la estructura de la familia mexicana, existen diversos puntos de vista. Entre algunos podemos mencionar el de Solórzano (1980) que opina que México está muy lejos de llegar a la familia igualitaria debido a que la mujer no encuentra en su esposo, el compañero con el que pudiera compartir todas sus inquietudes sobre el matrimonio y el esposo, a su vez, no encuentra muchas veces respuesta a sus inquietudes y deseos en la relación.

Leñero (1971) por su parte, opina que el cambio de estructura familiar está aumentando considerablemente, y por lo mismo, traerá consecuentemente la desaparición de costumbres tradicionales, dando pauta a nuevos sistemas valorativos y normativos.

Alberdi (1977) menciona que el matrimonio moderno o igualitario es una utopía, ya que la mujer no puede ser igual al hombre debido a que no tiene las cualidades de dirección, actividad de autoridad que incumbe al hombre como jefe de la familia. Además no ha percibido el mismo sueldo que el hombre, a pesar de que desempeñen la misma actividad. Por otro lado, las tareas domésticas no son consideradas como actividades socialmente productivas, sino por el contrario, son consideradas como una obligación y casi la mayor parte del tiempo pasan desapercibidas.

Reiss, citado por Hinojal (1973), opina que resulta difícil imaginarse la igualdad entre los sexos mientras a la mujer se le oriente hacia valores sociales que no la capacitan para

ocupar posiciones de poder dentro de la sociedad.

Los puntos de vista anteriormente citados sugieren la factibilidad o bien la poca probabilidad de que se de el matrimonio igualitario en nuestra sociedad. Quizás hoy en día todavía no estemos lo suficientemente preparados para aceptar cambios en nuestras costumbres, ideas y modos de vivir; pero lo que sí es evidente es que se está iniciando un cambio, un cambio que se hace lento, pues resulta muy difícil modificar, como decía anteriormente, un tipo de estructura familiar que ha estado vigente durante mucho tiempo. La tendencia a la familia igualitaria se puede observar, entre otras cosas, en la participación de la mujer en la sociedad, en la toma de decisiones en su familia y en la participación del hombre en las tareas domésticas.

Pick de Weiss (1979) encontró, en uno de sus estudios, realizado con familias mexicanas, que la situación igualitaria prevalecía entre las parejas de status socioeconómico alto, en donde la esposa había tenido antes de su matrimonio cierta experiencia laboral; en cambio en el nivel socioeconómico bajo la mujer no había tenido ninguna clase de experiencia laboral antes de su matrimonio y por consiguiente el esposo era quien realizaba todas las decisiones.

Este proceso de cambio que sufre tanto la mujer como la familia en general obedece al desarrollo de la tecnología y de la sociedad. Pues las condiciones de vida imperantes requieren un nuevo tipo de familia ya que los sistemas de antaño no

pueden llenar las necesidades que la familia actual pone de -  
manifiesto.

A partir de los estudios que se han hecho sobre Integración Conyugal, se hace evidente su importancia en toda relación matrimonial, ya que ésta permite que la pareja logre una mayor comprensión, una satisfacción más efectiva de sus necesidades y deseos, un mejor conocimiento de la otra persona, una convivencia más armónica y sobre todo se obtiene una mejor adaptación a la vida en pareja la cual repercute directamente sobre la vida familiar.

La gran mayoría de los estudios revisados en el área familiar, revelan en general la importancia que la familia ha demostrado como unidad social a través de la historia, ya que ésta representa un núcleo indispensable para el crecimiento y desarrollo integral del hombre.

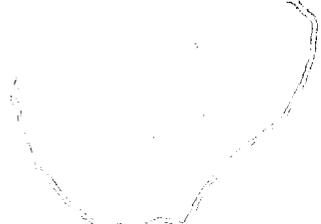
Los cambios que se han producido en los roles del hombre y de la mujer hacen que la familia modifique las funciones que venía prestando como institución, tales como la económica, política, religiosa, cultural, recreativa, etc. Esto es, porque han pasado a depender de otras instituciones. Sin embargo, -- siempre ha podido conservar las de procreación y las de sostenimiento y equilibrio emocional del individuo.

Las modificaciones que ha sufrido la familia se deben en gran parte a que los rasgos esenciales y la problemática de la sociedad global de que forma parte se reflejan en su estruc

tura y en su dinámica. Por eso hay una gran variedad de tipologías familiares las cuales reflejan, en gran medida, la diversidad de condiciones que se presentan en una sociedad tan contrastante como en el caso de la familia mexicana. Entre algunos tipos familiares se puede mencionar a las familias que pertenecen a determinado marco social estructural, a las familias de determinado estrato socioeconómico y de clase, etc. Cada una de estas familias presentan características diferentes, pues responden a condiciones sociales diversas.

Los resultados al respecto sugieren la importancia que presentan las relaciones matrimoniales sobre el bienestar de la familia, y si los esposos logran en lo posible dialogar, hablar en forma directa, clara, específica y honesta, a tomar decisiones comunes y llegar juntos a un acuerdo; en esa medida se logrará una mayor comprensión y una satisfacción más efectiva de sus necesidades y deseos. De ahí que sea necesario investigar cuidadosamente cada uno de estos indicadores para evaluar la participación de los cónyuges dentro del contexto conyugal y familiar.

En las investigaciones que se han realizado en esta área, por lo general, sólo se analiza a uno de los cónyuges y no a ambos con respecto a cada uno de estos indicadores o factores de Integración Conyugal. Por lo tanto, sería pertinente investigar estos factores en forma conjunta, para explorar el grado de concordancia entre ellos y obtener más información sobre los diferentes aspectos de la vida matrimonial.



En la medida en que se realicen investigaciones en este campo, se tendrá la posibilidad de establecer nuevas líneas de investigación y desarrollar una metodología para la indagación apropiada de este problema.

El propósito del presente estudio fue investigar la influencia de diferentes estratos socioeconómicos en el grado de integración que presentan los cónyuges.

## METODO

## METODO

### Sujetos.

Se seleccionaron dos grupos de cónyuges de diferente nivel socioeconómico; 28 parejas de clase alta (56 sujetos) y 18 parejas de clase baja (36 sujetos), sumando un total de 46 parejas (92 sujetos).

La población de donde se extrajo la muestra reunía las siguientes características:

1. Padres de Familias Nucleares Intactas (hijos consanguíneos de ambos cónyuges exclusivamente).
2. Padres de Familia con un hogar común.
3. Y que por lo menos uno de sus hijos estuviera en nivel primaria.

La selección de sujetos se realizó de la siguiente forma:

Se localizaron a los padres de familia a través de sus hijos inscritos en escuelas primarias. Para tal efecto, se buscaron varias escuelas particulares cuya colegiatura anual por niño fuera mayor de \$15 000.00, y varias escuelas primarias - oficiales en donde no se pagaba nada de colegiatura. De las entrevistas que se llevaron a cabo con los directores de las diferentes escuelas, se seleccionaron aquellas que cumplieran con estos requisitos. Se envió una circular a los padres de familia a través de todos los alumnos de ambas escuelas para

solicitar su colaboración en el estudio. Ellos a su vez tenían que devolver un talón que se encontraba al pie de la circular para saber su decisión y algunos datos preliminares -- acerca de su nivel socioeconómico.

Las parejas de clase alta reportaron, en promedio, 15 años de casadas, los hombres de 43 años y las mujeres de 37 años de edad, con tres hijos. El 61% de los hombres había alcanzado una escolaridad a nivel profesional y el 46% de las mujeres habían llevado estudios de Comercio o Normal. Con respecto a la ocupación, el 35% de los hombres ocupaban puestos a nivel de directivos y jefes, y sus esposas se dedicaban al hogar en un 78%. El 43% de los hombres percibían sueldos por -- arriba de los \$50 000.00 mensuales.

Las parejas de clase baja reportaron, en promedio, 12 años de casadas, los hombres de 35 años y las mujeres de 32 años de edad, con tres hijos. En este caso, sólo el 5% de los hombres habían alcanzado una escolaridad a nivel profesional; el 30% la primaria terminada. Con respecto a la ocupación, más -- del 70% de los hombres eran comisionistas, empleados, obreros o se dedicaban a algún oficio. El 78% de sus esposas se dedicaban al hogar. El 65% de los hombres percibían sueldos por -- debajo de los \$10 000.00 mensuales. El promedio de los cuartos en la casa (sin contar cocina y baños), fue de dos con -- seis personas viviendo en la casa.

## Escenario.

### Escenario de la Clase Alta:

El estudio se realizó en el plantel del Colegio Simón Bolívar A. C. dentro de un salón de usos múltiples con cupo para 130 personas, con dimensiones de 15 X 5 metros. Las sillas se dispusieron de tal forma que las parejas quedarán juntas, es decir, cuatro sillas de cada lado del pasillo central. Al frente del salón se encontraba la mesa de honor con tres sillas. Al lado de ésta mesa se encontraba otra similar la cual se utilizó para colocar el material del estudio. El salón estaba alfombrado y suficientemente ventilado e iluminado. Por ser horario fuera de clases la aplicación se llevó a cabo en condiciones de ruido favorables.

### Escenario de la Clase Baja:

El estudio se realizó en el plantel de la Escuela Manuel Doblado dentro de una de las aulas con cupo para 36 personas, con dimensiones de 8 X 6 metros. El salón tenía cuatro ventanas laterales, mismas que permitieron la suficiente ventilación e iluminación. Al frente del salón había una pequeña mesa en donde se colocó el material. En este escenario no se controlaron ruidos extraños, ya que se realizó en horas de clase.

## Definición de Indicadores,

Las variables que se investigaron se definieron en términos de los conceptos que el Dr. Leñero expone en su libro sobre la Investigación de la Familia en México.

### INTEGRACION CONYUGAL.

*"El hecho más o menos predominante de la vida matrimonial, resultado de la satisfacción conjunta de vivir los cónyuges como esposos, del mayor grado de acuerdo recíproco y de un alto índice de comunicación positiva entre ambos"*

A partir de esta definición se desglosaron los siguientes factores:

### ACUERDO CONYUGAL.

*"La coincidencia y concordancia en la manera de ser, pensar, opinar y percibir la realidad entre ambos cónyuges, producto de un expreso o tácito consenso derivado de la comunicación (empatía) y de la identificación con los valores y las normas existentes en la sociedad, pero reflejo siempre de una determinada armonía conyugal"*.

### COMUNICACION CONYUGAL.

*"El hecho por el cual los esposos se intercambian sus pensamientos u juicios, y se informan recíprocamente de sus actos, sentimientos y aspiraciones. El grado de comunicación conyugal puede medirse de acuerdo a la frecuencia de la misma, así como de su factibilidad y de sus obstáculos: puede plantearse según el contenido y la forma de realizarse y, finalmente, de acuerdo a las circunstancias en que se manifiesta"*.

## SATISFACCION CONYUGAL.

"El grado de éxito que, según consideran los esposos, dicen haber alcanzado de acuerdo a sus aspiraciones personales, matrimoniales, a la auto-descripción de su vida actual y a la sensación de sentirse comprendidos y amados por su cónyuge".

Del mismo estudio del Dr. Leñero se tomo un factor adicional para complementar la presente investigación:

## ESTRUCTURA FAMILIAR.

"El conjunto de hechos, de actitudes y de opiniones que interrelacionados entre sí a partir de la información proporcionada por ambos cónyuges, da una unidad característica del tipo de matrimonio de que se trata, en relación a los roles y status que ambos tienen entre sí".

## Instrumentos.

A. Cuestionario de Evaluación de la Integración Conyugal.

B. Hoja de Datos Generales y Socioeconómicos.

A. Cuestionario de Evaluación de la Integración Conyugal.

Se elaboró un cuestionario que reuniera los requisitos de contenido y formato necesarios para explorar la Integración Conyugal en dos poblaciones de diferente nivel socioeconómico.

Inicialmente se consiguieron cuatro cuestionarios americanos sobre el tema en cuestión los cuales se tradujeron y modificaron. Sin embargo, de estos cuestionarios revisados se seleccionó uno similar<sup>1</sup> a los propósitos buscados del cual se uti

<sup>1</sup> Ferdinand Van der Veen: Family Concept Test.

lizaron como modelo algunas preguntas.

El marco teórico que sirvió de base para la elaboración -- del cuestionario, partió de las investigaciones sobre la familia, realizadas en México por el Dr. Luis Leñero Otero. De una de sus investigaciones<sup>2</sup> se tomaron los factores generales a partir de los cuales se elaboraron preguntas para cada uno de los indicadores definidos.

Los factores o conceptos que se tomaron del estudio del -- Dr. Leñero y que más se apegaban a la evaluación de la Inte--gración Conyugal fueron: Acuerdo Conyugal, Comunicación Conyugal, Satisfacción Conyugal y Estructura Familiar. Se elaboraron un total de 128 preguntas, distribuidas en cada factor como sigue: Acuerdo 28, Comunicación 14, Satisfacción 53 y Es--trutura 33 reactivos. A partir de este banco de preguntas se hizo una depuración por medio de dos jueces independientes para eliminar preguntas repetidas o de gran parecido a otras. Después de la depuración quedaron un total de 77 preguntas: Acuerdo 16, Comunicación 13, Satisfacción 18 y Estructura 10 reactivos.

Posteriormente se hizo otra depuración mucho más minuciosa y para ello se utilizaron 11 jueces seleccionados a partir de los siguientes requisitos: Debían de ser casados y Padres de Familia; Maestros de la Facultad de Psicología en nivel Profeu

<sup>2</sup> Leñero, O. L. Investigación de la Familia en México. México: IMES, 1971, 39-43.

sional y en Posgrado; Especialistas en Construcción de Cuestionarios, Escalas y de Instrumentos Psicométricos.

### Jueceo de Validación de los Reactivos.

Esta depuración se hizo de la siguiente manera:

Se presentaban 77 preguntas escritas a máquina en tarjetas individuales y en otra tarjeta, que sobresalía de las demás, se presentaba el nombre del factor con su definición, con el propósito de que los jueces, al seleccionar las preguntas del factor, lo hicieran en tres grupos: 1) Mide el Factor, 2) No Mide el Factor y 3) Es Ambiguo. Las instrucciones también se presentaban en tarjetas. Por otro lado, se solicitó a los jueces que anotarán la categoría de respuesta más adecuada para cada pregunta.

Una vez reunidas las clasificaciones de los 11 jueces se diseñó una tabla con cada uno de los reactivos y cada uno de los jueces para ver sus puntuaciones en cada uno de los tres grupos (Mide el Factor, No lo Mide, Es Ambiguo).

El criterio para seleccionar los reactivos definitivos fue el de tomar aquéllos que tuvieran un 100% de acuerdo en el grupo "Mide el Factor" por los 11 jueces. Asimismo, se determinó por medio del jueceo que sólo se tomarían los diez reactivos que mejor reflejarán cada uno de los cuatro factores.

En esta depuración los factores de Comunicación, Estructura y Acuerdo tuvieron exactamente los reactivos requeridos.

Del Factor de Satisfacción se tuvieron 16 reactivos con el 99%, los cuales fueron finalmente reconsiderados por dos jueces, quedando por último diez preguntas para cada uno de los factores.

Para construir el primer formato del cuestionario, se distribuyeron los reactivos por el método de números aleatorios con la finalidad de que estuvieran repartidos a lo largo del cuestionario. Sólo para el factor de Estructura no se designaron de esta forma ya que los reactivos debían quedar en un solo grupo por el tipo de respuesta que requería.

#### Pruebas del Cuestionario.

Para probar el cuestionario se aplicó un estudio piloto a sujetos con características similares a la muestra. Esto se hizo con la finalidad de detectar si se entendían las instrucciones y los reactivos, es decir, si estaba bien redactado, si era claro, si se entendía como debían contestar, etc. En este piloteo se reunieron cinco sujetos de clase alta y diez de clase baja formando un total de 15 sujetos.

Con base en lo observado en el primer estudio, se procedió a modificar el cuestionario principalmente las instrucciones y las categorías de respuesta. Además, se reconsideró la redacción de algunos reactivos modificándose por enunciados más sencillos.

Después se procedió a un segundo estudio piloto con suje--

tos que presentaban características similares a las de la muestra. Se reunieron tres sujetos de clase alta y seis sujetos de clase baja con un total de nueve sujetos. De este piloto se realizaron los últimos ajustes del cuestionario en sus instrucciones y en las categorías de respuesta que se solicitaban.

A partir de las pruebas piloto se construyó el cuestionario definitivo<sup>3</sup> con 40 reactivos distribuidos dentro de cada factor de la siguiente manera:

Acuerdo: 1+, 2+, 3-, 10+, 13+, 18+, 20-, 25+, 26+, 29+.

Satisfacción: 4+, 8-, 9-, 11+, 17+, 21+, 22-, 24+, 27-, 30-.

Comunicación: 5+, 6+, 7+, 12+, 14+, 15+, 16+, 19+, 23-, 28+.

Estructura: 31+, 32+, 33+, 34+, 35+, 36+, 37+, 38+, 39+, 40+.

El signo (+) indica que son reactivos elaborados en forma positiva y el signo (-) indica que fueron elaborados en forma negativa.

Las categorías de respuesta que se emplearon fueron:

- Siempre; A veces si A veces no; Nunca.
- Mucho; Regular; Nada.
- Esposo; Esposa; Los dos Juntos.

#### B. Hoja de datos generales y socioeconómico.

La elaboración de esta hoja se basó en los datos que se requerían para detectar el nivel socioeconómico en la investiga

---

<sup>3</sup> Ver anexo No. 1

ción del Dr. Leñero. Entre algunos se encuentran: la escolaridad, la ocupación, el ingreso familiar, etc. Se elaboraron -- cuatro diseños previos antes de la hoja definitiva<sup>4</sup>, haciéndole a cada una de ellas las modificaciones pertinentes.

### Materiales.

Además de los cuestionarios, se utilizaron circulares en donde se hacía la invitación a los padres de familia de ambas escuelas a participar en el estudio. En el momento de la aplicación folders, lápices para la resolución del cuestionario.

### Procedimiento.

El procedimiento que se llevó a cabo en la escuela de clase alta fue el siguiente: De una población de 1800 alumnos, se entregaron 1400 circulares a los niños presentes en el día en que se hizo la entrega de las mismas. De las 1400 circulares que se repartieron, se tuvo respuesta afirmativa de 115 parejas y 1285 de respuesta negativa. Las razones más frecuentes por las que no podían asistir estas parejas fueron: por falta de tiempo, trabajo del esposo, viajes o problemas de horarios, etc.

Como el número de parejas que aceptaron cooperar fue inicialmente muy grande se programaron dos aplicaciones en días

---

<sup>4</sup> Ver anexo No. 2.

diferentes por razones del cupo del salón proporcionado por la escuela. El primer día acudieron 16 parejas; en el segundo día asistieron 12 parejas. De ambos días se sumó un total de 28 parejas participantes.

Con el fin de motivar a las personas que aceptaron participar, se organizaron conferencias con el tema de la familia ya que este era el tema de investigación. Las conferencias fueron impartidas por personas distinguidas, Doctores en Psicología y Terapia Familiar.

Se recibía a los sujetos en el lugar en donde se iba a realizar la aplicación de la encuesta y se daba un margen de diez minutos para esperar a que llegaran más padres de familia. Al inicio de la sesión se agradecía su participación y se presentaban las investigadoras. A continuación se les hacía las indicaciones acerca de la necesidad de resolver el cuestionario en forma individual y sin interactuar con su pareja; además se les pedía la mayor sinceridad posible.

Posteriormente ambas investigadoras entregaban a cada sujeto un folder con su cuestionario y un lápiz. Después se les daba la autorización para abrirlo y se les explicaba de que manera estaban dispuestas las hojas (las dos primeras del cuestionario y la última de datos generales) para que se familiarizaran con el contenido. Se les pedía que cada uno leyera las instrucciones y en caso de alguna duda acudieran con las investigadoras. A partir de aquí, empezaban a resolver el cuestionario con tiempo ilimitado. Las investigadoras permane

cían al frente del salón para que, en caso de que alguno de los sujetos levantara la mano, acudiera alguna de ellas personalmente a su lugar para aclarar sus dudas. Una vez que terminaban de resolver el cuestionario cerraban su folder y a todos se les recogía al mismo tiempo.

Después se iniciaba la conferencia. Se presentaba al conferencista haciendo mención de sus títulos y grados universitarios así como el tema a exponer.

El tiempo aproximado de aplicación fue de media hora con 15 minutos. Al final se agradecía la presencia del conferencista y se despedía a los padres de familia que participaron. Este procedimiento fue idéntico en ambas sesiones llevadas a cabo en la escuela en donde se encuestó a la muestra de clase alta.

El procedimiento que se llevó a cabo con la muestra de clase baja fue el siguiente:

De una población de 734 alumnos, se entregaron 600 circulares a los alumnos presentes el día de la entrega. De éstas se tuvo respuesta afirmativa de 136 parejas y respuesta negativa de 464. Las razones que daban estas personas eran por problemas de tiempo completo de ambos cónyuges.

El día que se llevó a cabo la aplicación acudieron 19 parejas, de las cuales se tomaron en cuenta 18 parejas ya que una se eliminó porque sus cuestionarios estaban incompletos en un 80%.

El tiempo aproximado para la aplicación de la encuesta con

esta muestra fue de una hora y 15 minutos. Al finalizar se -- les despedía personalmente y se les agradecía su presencia.

El procedimiento de la aplicación del cuestionario fue -- idéntico al de la clase alta excepto porque no se ofrecieron conferencias, debido a que la dirección de la escuela prefe-- ría dar otro tipo de información a los padres de familia.

Al final de la aplicación de las encuestas se les extendie-- ron cartas de agradecimiento a los Directores de los plante-- les que cooperaron en el estudio.

#### Determinación Post-Hoc de la Clave de Calificación del Cues-- tionario y Confiabilidad Inter-Jueces.

Para obtener la clave de calificación del cuestionario se emplearon siete jueces con características similares a las re-- queridas para depurar el cuestionario. Estos jueces designa-- ron el peso para cada categoría de respuesta.

Se les pedía a los jueces que calificarán las categorías - de respuesta con tres números diferentes: 3, 2, 1. El 3 equi-- valía a una adecuada Integración Conyugal; el 2 a una mediana Integración y el 1 a una Integración Inadecuada.

El porcentaje global de confiabilidad de los jueces en -- asignar una calificación a cada una de las tres categorías de respuesta fue de 87.28%. También se obtuvieron porcentajes -- parciales de confiabilidad para los cuatro factores. En los - reactivos del factor Acuerdo se obtuvo una confiabilidad de -

89.99%; en el factor de Satisfacción de 92.85%; en el factor de Comunicación de 91.90% y finalmente en el de Estructura de 74.28%.

Los porcentajes de confiabilidad se calcularon con base en la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Número de Acuerdos}}{\text{Número de Acuerdos} + \text{Número de Desacuerdos}} \times 100.$$

En el anexo 3 se presenta la clave de calificaciones obtenida del jueceo, para cada reactivo del cuestionario.



## RESULTADOS

## RESULTADOS

Los datos obtenidos se analizaron en términos de las puntuaciones de integración para cada pareja. Se estimaron las medias y sus desviaciones en cada factor de Integración Conyugal y se calculó la correlación entre las parejas de cada clase social.

Por otro lado, se estimaron porcentajes globales del grado de Integración Conyugal en cada uno de los factores en ambas clases sociales. Además, se estimó el grado de acuerdo, en porcentajes de Concordancia, de las respuestas de cada pareja en ambas poblaciones.

Finalmente se llevó a cabo un análisis de reactivos a través de valores T para detectar el grado de discriminación de cada uno de los reactivos.

Los resultados obtenidos en estas estimaciones se expondrán en el siguiente orden:

- 1) Diferencias en las Calificaciones de Integración Conyugal obtenidas en las dos muestras estudiadas.
- 2) Distribución de las respuestas de los sujetos para cada uno de los factores del cuestionario.
- 3) Distribución del Grado de Acuerdo en las respuestas de cada pareja.
- 4) Determinación del Grado de Discriminación de cada uno de los reactivos del cuestionario en las mues--

tras estudiadas.

Diferencias en las Calificaciones de Integración Conyugal obtenidas en dos muestras estudiadas.

A cada pareja de participantes se le asignó una calificación para medir su grado de Integración Conyugal en cada uno de los factores que exploraba el cuestionario, dicha calificación fue asignada en forma individual. La calificación máxima posible por cada factor fue: Acuerdo 27, Satisfacción 27, Comunicación 29 y Estructura 30 puntos. La puntuación mínima posible en cada uno de los factores fue de diez puntos: por consiguiente la puntuación máxima de todo el cuestionario por sujeto fue de 113 puntos y la mínima de 40 puntos.

Las calificaciones obtenidas y los coeficientes de correlación entre las parejas aparecen en la Tabla 1.

FACTORES	CLASE ALTA			CLASE BAJA		
	Calificaciones		r	Calificaciones		r
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
Acuerdo	619	596	.59	423	392	.64
Satisfacción	693	660	.51	435	411	.30
Comunicación	697	706	.59	463	440	.62
Estructura	714	674	.55	452	447	.80

Tabla 1. Calificaciones y Correlaciones para cada uno de los factores de Integración Conyugal, en Hombres y Mujeres de diferente Clase Social.

En la Tabla 1 se observa como en las parejas de clase alta se obtuvo la correlación mayor en el factor Comunicación ( $r=.59$ ). La correlación más alta para las parejas de clase baja se obtuvo en el factor Estructura ( $r=.80$ ). En ambas clases la correlación más baja correspondió a las preguntas del factor Satisfacción (clase alta  $r=.51$ ; clase baja  $r=.30$ ).

De las calificaciones que se obtuvieron se estimaron las medias, desviaciones standard y coeficientes de correlación de Spearman, para contrastar los resultados entre los sujetos de ambas clases. Asimismo se presentan en la Tabla 2 las medias y desviaciones de estas puntuaciones para poder apreciar mejor las diferencias.

FACTORES	CLASE ALTA				CLASE BAJA			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	$\bar{X}$	$\sigma$	$\bar{X}$	$\sigma$	$\bar{X}$	$\sigma$	$\bar{X}$	$\sigma$
Acuerdo	22.10	2.51	21.38	2.76	23.5	2.35	21.77	3.31
Satisfacción	24.75	2.54	23.57	3.27	24.16	2.97	22.83	3.98
Comunicación	24.89	2.69	25.21	3.69	25.72	4.94	24.44	4.36
Estructura	25.5	4.71	24.07	3.43	25.11	3.52	25.38	3.38

Tabla 2. Medias y Desviaciones obtenidas en los Factores de Integración Conyugal de Hombres y Mujeres de diferente clase social.

Como puede observarse en la Tabla 2, las mayores puntuaciones se obtuvieron en el factor Estructura por los hombres de clase alta ( $\bar{X}=25.5$ ), en las mujeres de esta clase el puntaje más alto correspondió al factor Comunicación ( $\bar{X}=25.21$ ).

En la clase baja las mujeres lograron mayores puntuaciones en el factor Estructura ( $\bar{X}=25.38$ ), siendo así para los hombres el factor Comunicación ( $\bar{X}=25.72$ ).

En ambas clases se observa que las puntuaciones más bajas tanto de hombres como de mujeres fue en el factor Acuerdo, - siendo para la clase alta con respecto a los hombres de ( $\bar{X}=22.10$ ) y para las mujeres de ( $\bar{X}=21.38$ ). Asimismo, para la clase baja con respecto a los hombres fue de ( $\bar{X}=23.5$ ), y para las mujeres de ( $\bar{X}=21.77$ ).

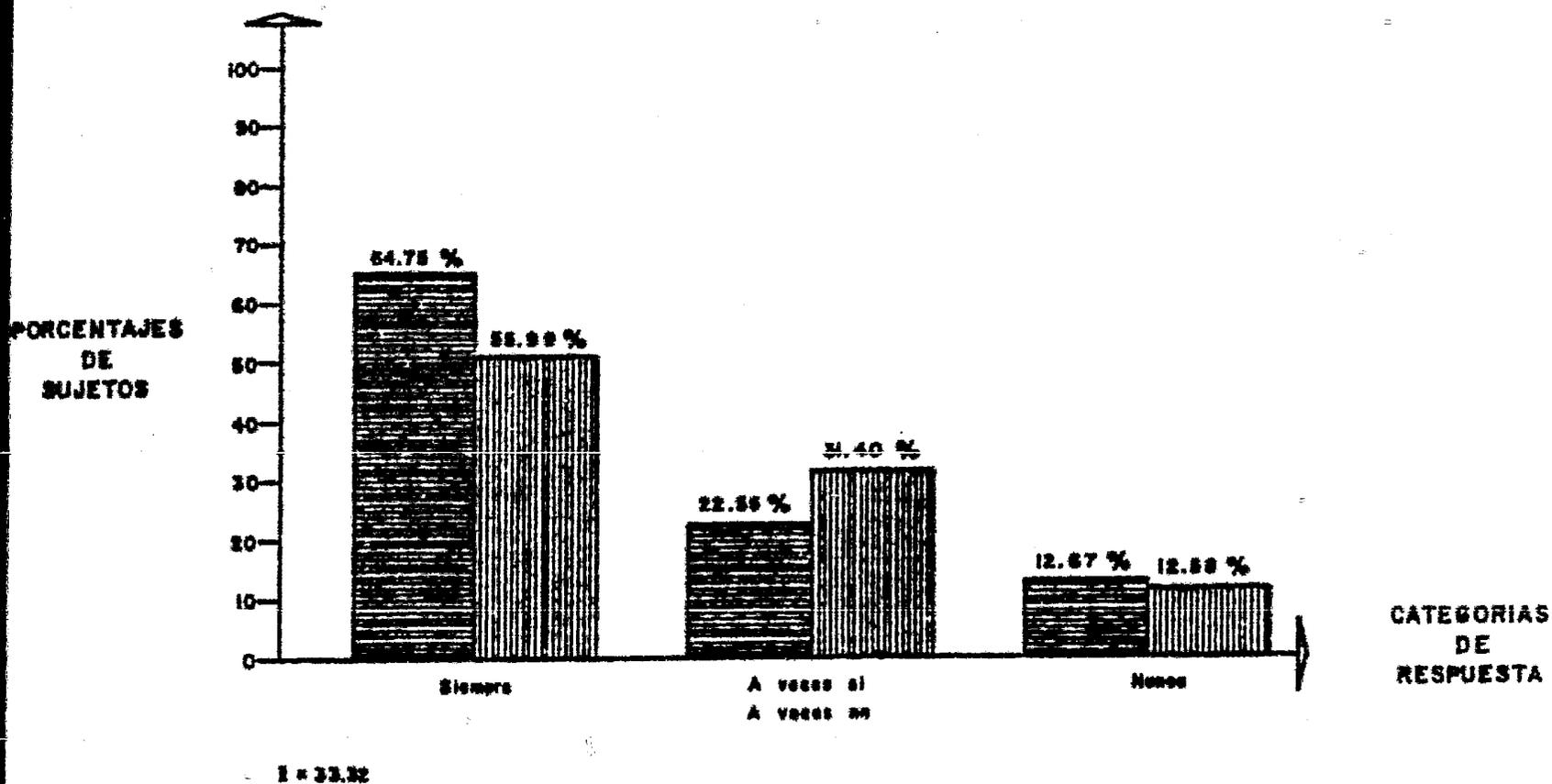
#### Distribución de las Respuestas de los Sujetos para cada uno de los Factores del Cuestionario.

Se computaron las respuestas de las parejas para cada uno de los reactivos y así poder observar su distribución. Esto se hizo en las categorías de respuesta de cada factor a lo largo del cuestionario. Asimismo, se obtuvo la frecuencia de las respuestas de los sujetos de ambas clases por separado y posteriormente se obtuvieron sus respectivos porcentajes.

Los resultados se desglosaron por factores para obtener una mejor visión de esta distribución, misma que puede apreciarse en las gráficas que se presentan a continuación:

**PORCENTAJES DEL GRADO DE INTEGRACION CONYUGAL  
OBTENIDOS DE DOS POBLACIONES DE DIFERENTE NIVEL  
SOCIOECONOMICO**

**FACTOR ACUERDO**



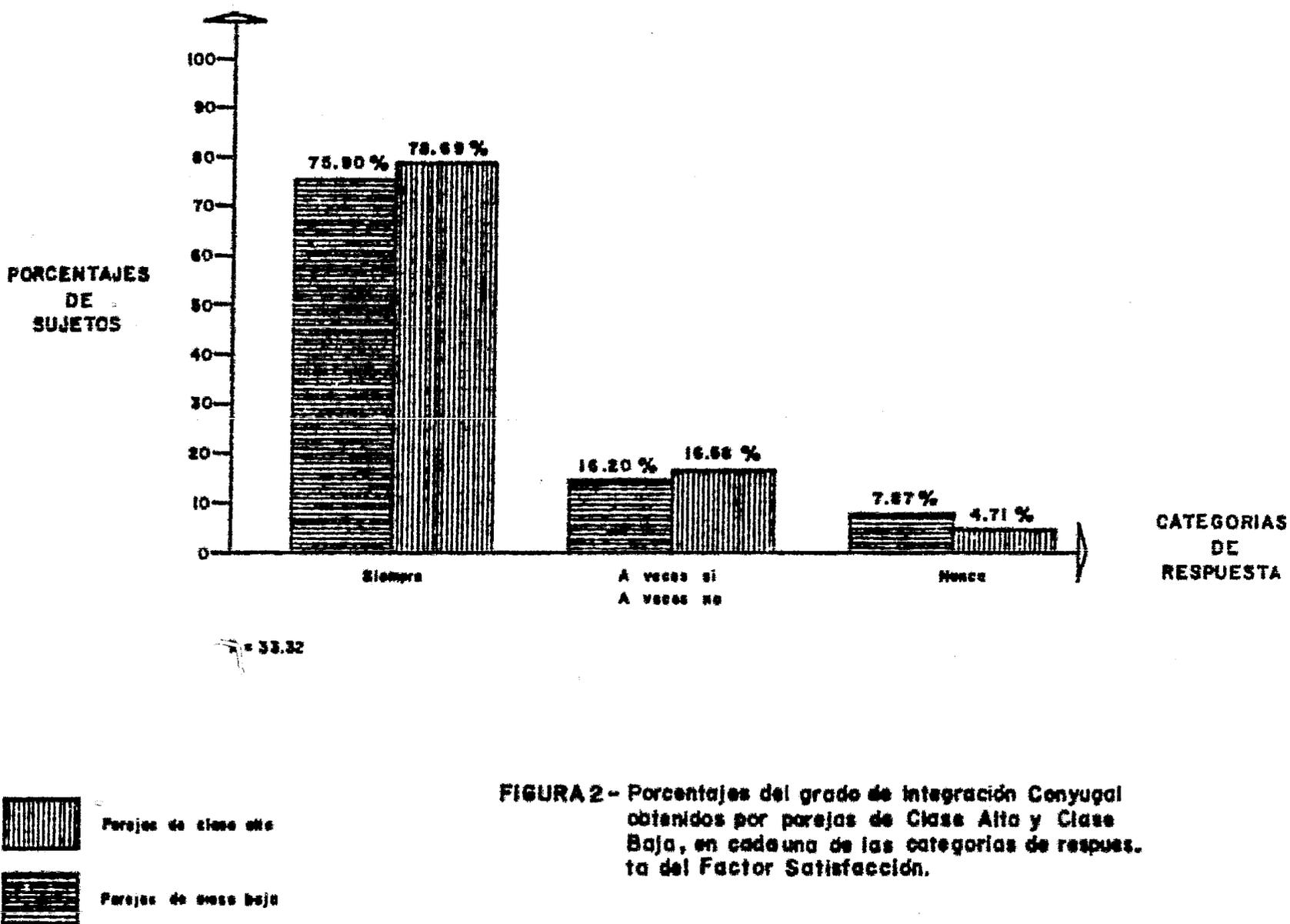
**FIGURA 1.-** Porcentajes del grado de Integración Conyugal obtenidos por parejas de Clase Alta y Clase Baja, en cada una de las categorías de respuesta del Factor Acuerdo.

 Parejas de clase alta

 Parejas de clase baja

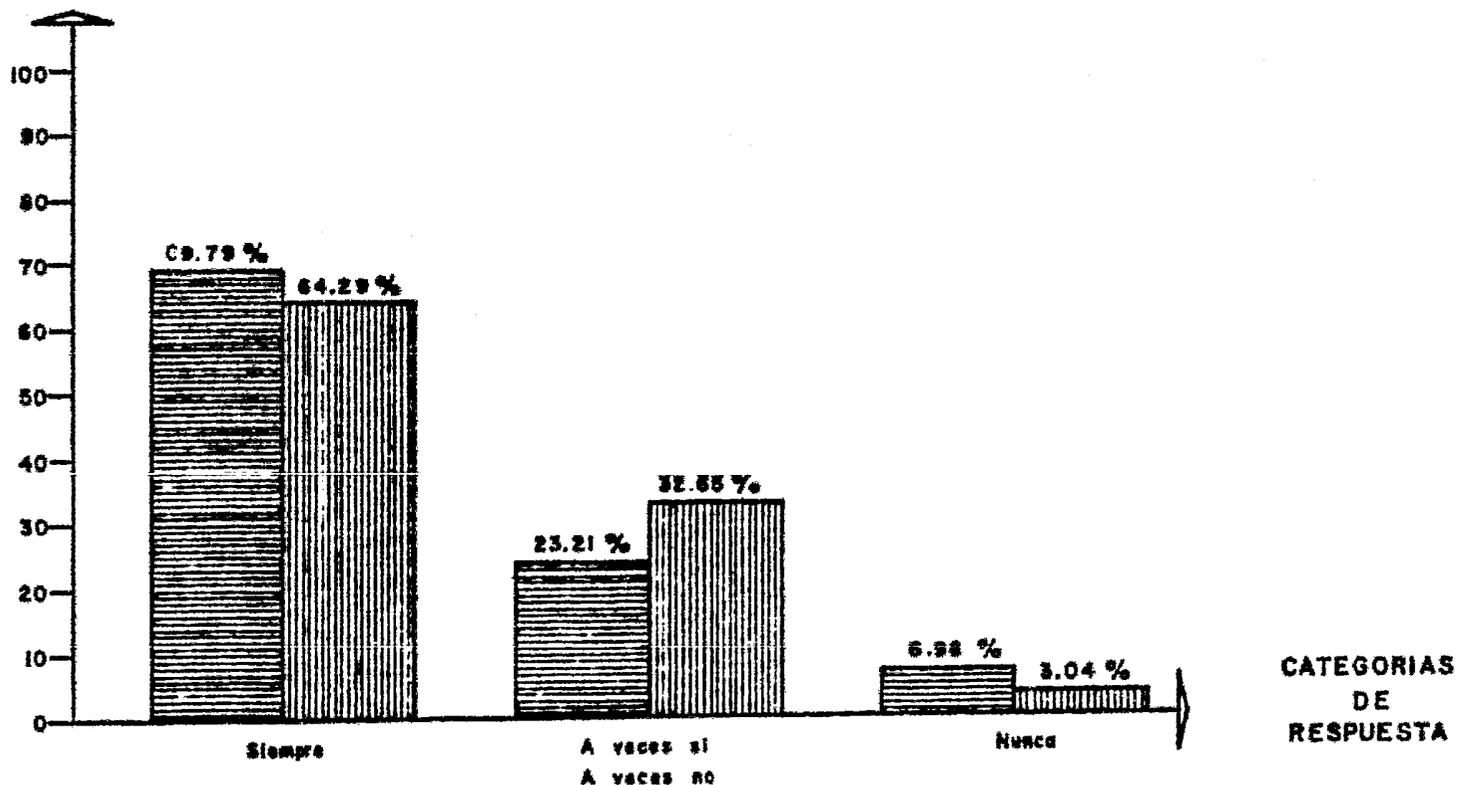
**PORCENTAJES DEL GRADO DE INTEGRACION CONYUGAL  
OBTENIDOS DE DOS POBLACIONES DE DIFERENTE NIVEL  
SOCIOECONOMICO**

**FACTOR SATISFACCION**



**PORCENTAJES DEL GRADO DE INTEGRACION CONYUGAL  
OBTENIDOS DE DOS POBLACIONES DE DIFERENTE NIVEL  
SOCIOECONOMICO**

**FACTOR COMUNICACION**



$\bar{X} = 33.32$

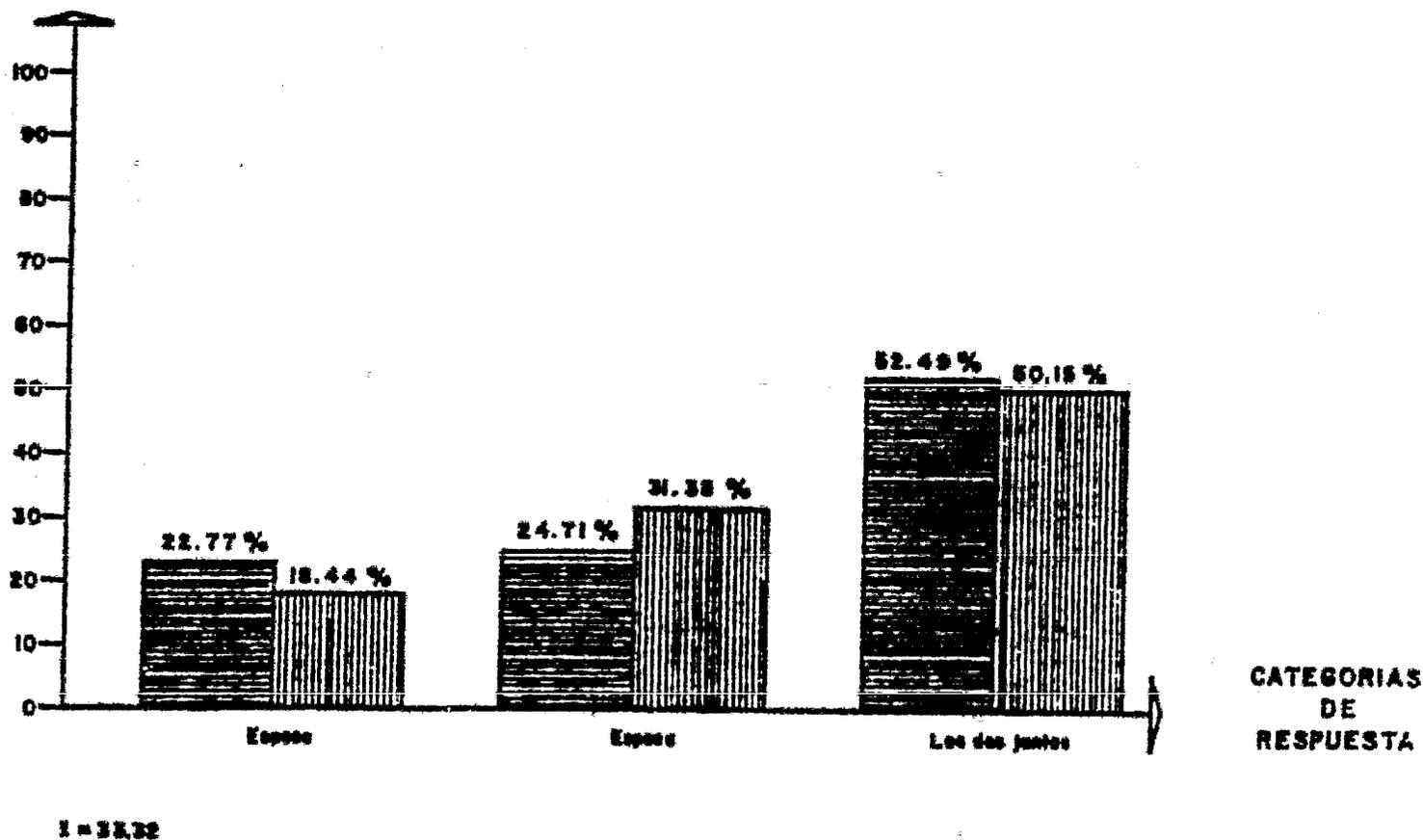
**FIGURA 3.-** Porcentajes del grado de Integración Conyugal obtenidos por parejas de Clase Alta y Clase Baja, en cada una de las categorías de respuesta del Factor Comunicación.

Parejas de clase alta

Parejas de clase baja

**PORCENTAJES DEL GRADO DE INTEGRACION CONYUGAL  
OBTENIDOS DE DOS POBLACIONES DE DIFERENTE NIVEL  
SOCIOECONOMICO**

**FACTOR ESTRUCTURA**



Parajas de clase alta

Parajas de clase baja

**FIGURA 4.-** Porcentajes del grado de integración Conyugal obtenidos por parajas de Clase Alta y Clase Baja, en cada una de las categorías de respuesta del Factor Estructura.

La Figura 1 muestra los resultados obtenidos en el factor Acuerdo. La categoría de respuesta "Siempre" obtuvo un porcentaje de 64.75% en la clase baja, y para la clase alta fue de 55.99%. En este caso ambos porcentajes resultaron superiores a la media de  $\bar{X} = 33.32$ . En la gráfica se observa una disminución notable de porcentaje en la categoría de respuesta "Nunca" para ambas clases.

En la Figura 2 se representa la distribución de porcentajes para el factor Satisfacción. Se encontró que los porcentajes para la categoría de respuesta "Siempre" de ambas clases, presentan los porcentajes más elevados en relación con las otras categorías. Por otro lado, se observa una disminución en la categoría de respuesta "Nunca" teniendo un 7.87% para la clase baja y un 4.71% para la clase alta.

En la Figura 3, donde se muestran los resultados del factor Comunicación, se observa que los porcentajes para la categoría de respuesta "Siempre" presentan una diferencia mínima entre las clases, ya que para la clase alta fue de 64.29% y para la clase baja de 69.79%.

Por último, los resultados del factor Estructura se muestran en la Figura 4. La categoría de respuesta que presenta mayor porcentaje en relación con las otras categorías fue la de "Los dos Juntos" siendo para la clase baja de 52.49% y para la clase alta de 50.15%.

En general, las categorías de respuesta que obtuvieron los porcentajes más altos fueron los de "Siempre" y "Los dos Jun-

tos". Además se observó una notable disminución para las categorías de respuesta "Nunca", "Esposo", "Esposa" separadamente, estando estos porcentajes siempre por debajo de la media para cada uno de los factores.

Las diferencias más significativas entre los porcentajes -- más altos y los porcentajes más bajos de las categorías de -- respuesta, se pueden apreciar de una manera más notoria en -- los factores Satisfacción y Comunicación. Los porcentajes para la categoría de respuesta "Siempre" en el factor Satisfacción, tanto en la clase alta (78.69%) como en la clase baja (75.90%), presentan los porcentajes más elevados en relación con las otras categorías de respuesta y aún con los demás factores de Integración Conyugal. Por otro lado, se aprecia también en las graficas, que el factor Comunicación presenta para la categoría de respuesta "Nunca" los porcentajes más bajos tanto en la clase alta (3.04%) como en la clase baja (6.98%), en relación con las otras categorías de respuesta y con los demás factores que forman parte de la Integración Conyugal

#### Distribución del Grado de Acuerdo en las Respuestas de cada Pareja.

Se elaboró un método de calificación para averiguar en que grado concordaban las respuestas de las parejas.

Se revisaron cada uno de los cuestionarios, pareja por pareja y reactivo por reactivo, para asignar una puntuación de "0" si ambos coincidían en sus respuestas, fuera cual fuere la categoría de elección. Se asignaba un "5" si un cónyuge había contestado en el punto intermedio (*A veces sí A veces no; Regular*) y el otro cónyuge en cualquiera de los extremos. Finalmente se asignaba una calificación de "10" si habían contestado los cónyuges en extremos opuestos (si uno contesto en *Siempre* y el otro en *Nunca*).

Para este fin se elaboró una tabla en donde se asignaron los puntajes de las parejas de cada uno de los reactivos de acuerdo a la clave de calificación. Después se sumó la cantidad de ceros de cada una de las parejas.

Posteriormente se obtuvieron los porcentajes de las sumas de ceros para obtener el Grado de Concordancia en las respuestas de las parejas tanto en la clase alta como en la clase baja.

Los porcentajes de concordancia de la clase baja y de la clase alta pueden observarse en las siguientes gráficas:

## GRADO DE ACUERDO EN LAS RESPUESTAS DE LAS PAREJAS DE CLASE BAJA.

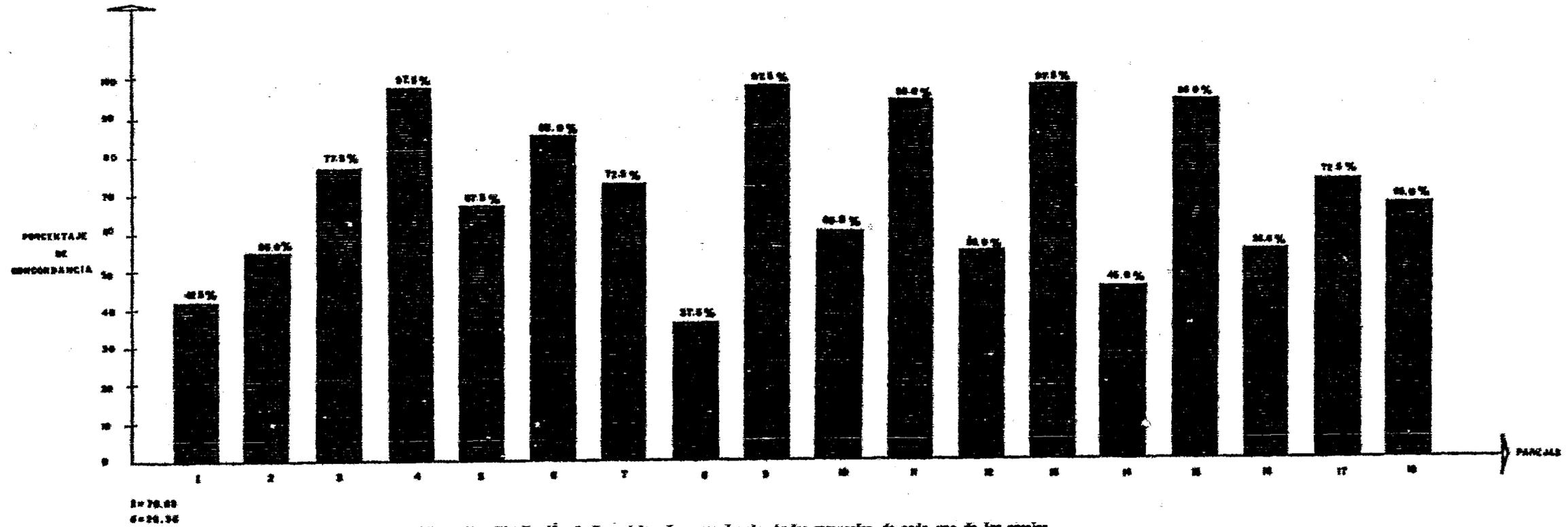


FIGURA 5.- Distribución de Porcentajes de concordancia en las respuestas de cada una de las parejas de Clase Baja.

GRADO DE ACUERDO EN LAS RESPUESTAS DE LAS PAREJAS DE CLASE ALTA

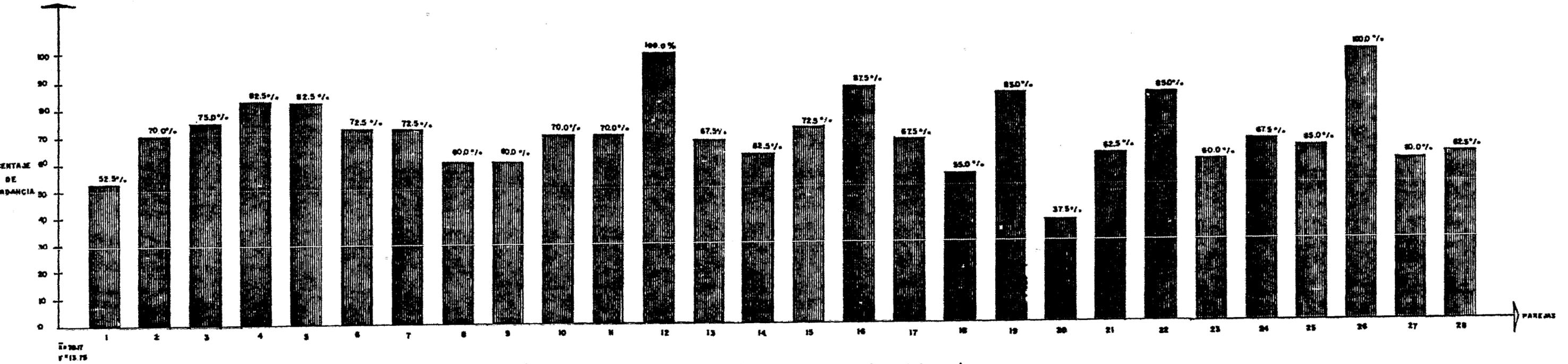


FIGURA 6.- Distribución de porcentajes de concordancia en las respuestas de cada uno de los parejas de Clase Alta

La Figura 5 muestra los resultados de Concordancia o Acuerdo de las respuestas de cada una de las parejas de clase baja. Se puede apreciar en la gráfica que entre el 80% y el 100% se encuentran seis parejas que forman el 33%. Por otro lado, entre el 60% y el 0% se encuentran siete parejas que forman el 38% de la población. En esta gráfica se observa una gran dispersión de porcentajes alrededor de la media siendo la media de  $\bar{X} = 70.69$ , y la desviación standard de  $\sigma = 20.36$ .

En la Figura 6 se representan la distribución de porcentajes de Concordancia de la parejas de clase alta. Se puede observar que entre el 80% y el 100% se encuentran siete parejas que forman el 25%. Asimismo, entre el 60% y el 0% se localizan siete parejas, que forman el 25% de la población. En esta gráfica se observa cierta homogeneidad entre los porcentajes alcanzados por las parejas. Siendo su media de  $\bar{X} = 70.17$  y su desviación estandar de  $\sigma = 13.75$ .

Se observa que las medias de ambas clases son muy semejantes, sin embargo, se encontró una diferencia notoria en la variabilidad de las respuestas de las parejas para ambas clases. Para la clase baja es  $\sigma = 20.36$  y para la clase alta es 13.75

Por otro lado, se estimó el Grado de Desacuerdo de cada una de las parejas que forman parte tanto de la clase alta como de la clase baja. Para este fin, se tomó la tabla en donde se colocaron las calificaciones de las parejas en cada uno de los reactivos y se sumaba la cantidad de 10 de cada una de las parejas. Posteriormente, se obtuvieron los porcentajes de

estas sumas de 10 para obtener así el grado de desacuerdo.

Para la clase baja los porcentajes más altos de desacuerdo fueron de 17% y 27%. En cambio, para la clase alta el porcentaje más alto fue de 12%.

A partir de los porcentajes de desacuerdo obtenidos de cada uno de los sujetos participantes, se obtuvo el grado de desacuerdo para cada una de las clases sociales. Siendo para la clase alta de 3.2% y para la clase baja de 6%.

#### Determinación del Grado de Discriminación de cada uno de los reactivos del Cuestionario en las muestras estudiadas.

Para averiguar que tanto discriminaba el cuestionario el grado de Integración Conyugal en las muestras de clase alta y clase baja, se obtuvo un valor T para cada uno de los 40 reactivos.

Este análisis de reactivos, a través de valores T, se realizó una vez obtenidas las medias y varianzas de cada una de las clases y por consiguiente de cada uno de los reactivos.

En el anexo 4 se presentan las medias, varianzas y valores T de cada uno de los reactivos para ambos estratos sociales. En esta tabla se observa que los reactivos 1, 12, 21, 23 son los que presentan el grado mayor de discriminación por ambas clases. Esto es, resultan ser estadísticamente significativos a un nivel de 0.05.

Por otro lado, hubo alrededor de diez reactivos que obtuvieron un valor T igual o mayor a 1.00. Estos reactivos podrían considerarse con un poder discriminativo medio entre -  
ambas clases sociales.

D I S C U S I O N

Y

C O N C L U S I O N E S

## DISCUSION Y CONCLUSIONES

La importancia que la familia ha presentado a lo largo del tiempo se debe, en gran parte, a la influencia y repercusión que tiene en el desarrollo y adaptación del individuo a la sociedad. Parece claro además que las relaciones entre las parejas e hijos son claves para lograr una convivencia armónica y por ende una familia unida. En las últimas décadas se han realizado múltiples investigaciones en torno a esta unidad so---cial, en donde generalmente se ha tomado en cuenta a uno de los cónyuges como objeto central (Glenn y Weaver, 1978; Schram 1979); en otras, se han analizado independientemente algunos indicadores de Integración Conyugal (Levinger, 1966; Bienvenu, 1970; Bott, 1971; Leñero, 1971; Segre, 1975; Liberman et al., 1976; Pick de Weiss, 1980; Hawkins, Weisberg y Ray, 1980). En el caso de México se han realizado pocos estudios que investiguen la interrelación familia-clase social (Leñero, 1971; Elu de Leñero, 1975).

La investigación parcial y la escasez de estudios cuidadosos sobre la familia en relación con su nivel socioeconómico, plantean la necesidad de realizar estudios que integren a cada uno de estos elementos, para lograr en lo posible, una conceptualización clara de los procesos básicos que tienen lugar en la esfera familiar.

El propósito del presente estudio fue analizar el grado de integración que reportan parejas de diferentes estratos socioeconómicos.

Al analizar la Integración Conyugal fue necesario abordarla a partir de cuatro factores diferentes, debido a que según las investigaciones, estos ejercen una notable repercusión en la integración de los cónyuges. Estos factores son: Acuerdo, Comunicación, Satisfacción y Estructura Familiar.

Los valores de las medias obtenidas por dos grupos de cónyuges de diferente nivel socioeconómico fueron: para los hombres de clase alta 97.25 y para las mujeres de 94.14; en la clase baja se obtuvo para los hombres 98.11 y para las mujeres 94.44. Estos datos generales podían sugerir que el nivel socioeconómico no es determinante en el grado de integración o desintegración de una pareja. Una posible explicación alternativa de la semejanza entre estas medias es que pudo deberse, en parte, a la tendencia de la mayoría de los sujetos a dar respuestas de gran aceptación o convención social, por lo que puede pensarse en una posible distorsión de su situación conyugal real. Al darse este tipo de respuestas, pudo traer como consecuencia un reporte excesivo y sistemático en las categorías positivas de Integración Conyugal, lo cual se puede apreciar en los casos en donde los sujetos contestaron en las categorías de respuesta "Siempre", "Mucho" y "Los dos Juntos", mostrando una imagen deseable del matrimonio.

Sin embargo, los datos recabados coinciden con lo encontrado por Bott (1971) y Chilman (1975), quienes realizaron estudios relacionando el status socioeconómico y el grado de integración conyugal. En el caso de la investigación de Bott se encontró que la riqueza por sí misma no rompe la solidaridad conyugal. Este investigador sugiere que la integración se altera sólo cuando se dan cambios en la estructura familiar. Por su parte, Chilman menciona que las causas de la desintegración familiar pueden ser múltiples y por ende el factor económico no es la causa determinante. Al igual que Bott, Chilman refiere que hay otros factores psicosociales que afectan la estabilidad de la familia, principalmente aquellos que alteran el tamaño y la estructura familiar.

Otras investigaciones abordan el problema a partir del análisis de ciertos indicadores de status socioeconómico. Por ejemplo las investigaciones de Mott y Moore (1977); Galligan y Bahr (1978); Glenn y Weaver (1978) señalan que el ingreso, el prestigio ocupacional, la escolaridad y el nivel de educación no afectan significativamente la estabilidad de la pareja. Por otro lado, Cavan (1959) encontró que el desempleo tampoco era un índice importante que se correlacionara con la estabilidad en la relación conyugal.

Estudios donde se han analizado ciertas variables de la familia también encontraron que los factores de status socioeconómico y social no modificaban por sí mismos la organización de los roles maritales o la satisfacción conyugal como para -

originar un desajuste en la pareja (nye, 1961; Axelson, 1963; Gover, 1963; Brinkerhoff y White, 1978).

Los hallazgos de todas estas investigaciones parecen indicar que el status socioeconómico de una pareja, no es un factor determinante para que se desintegre funcionalmente, por lo que resulta necesario un análisis cuidadoso de otros factores para conocer con más precisión su posible influencia en la integración funcional y estructural de la familia.

Contrariamente a los resultados antes mencionados, existe otra cantidad considerable de investigaciones que abordan y apoyan la proposición de que el status socioeconómico mantiene una correlación positiva con la integración conyugal. La mayor parte de estas investigaciones indican que al estudiar el efecto del nivel socioeconómico en el contexto matrimonial y/o familiar, ayudará a entender con más claridad las relaciones que se generan entre cada uno de los miembros que la conforman. Además, sugieren que el análisis de la influencia de este factor ayudará a esclarecer y dilucidar la manera como cada uno desempeña un rol específico y a partir de esto explorar el grado de estabilidad y/o felicidad que pudiera resultar en el ámbito familiar.

Los hallazgos de algunas investigaciones consideran que -- las parejas que pertenecen a altos niveles socioeconómicos -- presentan mayor estabilidad e integración conyugal que las parejas de bajos niveles socioeconómicos (Terman, 1938; Blood y Wolfe, 1960; Gurin y et al...1960; Levinger, 1966; Chilman,

1975; Segre, 1975; Mott y Moore, 1977). Estos resultados generalmente se explican a partir del supuesto de que las personas de clase privilegiada alcanzan altos niveles de escolaridad, lo que da lugar a que adquieran ocupaciones con un mayor grado de auto-dirección, juicio e iniciativa. Estas características a su vez determinan, en parte, la adquisición de ciertos beneficios económicos, sociales y culturales, los cuales supuestamente se manifiestan en las relaciones que se establecen en el ámbito familiar. Los investigadores de esta línea sugieren que si se poseen tales beneficios las relaciones entre los miembros de la familia resultan más armónicas, mostrándose un mayor interés por la integración psicológica y emocional, y por tanto puede mantenerse la estabilidad marital y familiar.

Otros investigadores de la misma línea han señalado que la clase menos privilegiada presenta mayor inestabilidad familiar, debido en gran parte a la constante presión de circunstancias adversas a las que esta expuesta (Chilman, 1975; Segre, 1975). Sugieren que la estabilidad de la pareja se ve amenazada por factores tales como: niveles muy bajos de escolaridad, empleos poco decorosos y mal remunerados, desempleo, etc; estos factores determinan a su vez que las preocupaciones se centren en la cuestión económica, dejando a un lado la calidad y cantidad de interacción entre la pareja. Por tanto, estos estudios concluyen que los problemas socioeconómicos repercuten en la pareja dando como resultado un alto índice de

divorcios, de abandono marital y una frecuencia muy alta de ilegitimidad presente en las familias (Kephart, 1955; Carter y Plateris, 1969; Chilman, 1975; Segre, 1975; Dulanto, 1980).

La revisión de las investigaciones realizadas en esta línea, parecen indicar que la estabilidad y la felicidad marital pueden ser afectadas en gran medida por el bienestar económico. Es decir, se sugiere que mientras no se tengan solucionadas las necesidades económicas, los cónyuges no podrán preocuparse por otros aspectos importantes de su relación.

Por otro lado, los hallazgos del presente estudio muestran correlaciones estadísticamente significativas entre las respuestas de los hombres con las mujeres de cada clase social, siendo para las parejas de clase alta  $r = 0.66$  y para las parejas de clase baja de  $r = 0.63$ . Estas correlaciones pueden sugerir la presencia de percepciones ideales tanto de hombres como de mujeres, debido a que se está interpretando a partir del supuesto de que la mayoría de las respuestas obtenidas son contestadas desde un punto de vista ideal y por lo tanto, no reflejan la realidad de la interacción conyugal existente. Se puede observar también que entre las puntuaciones obtenidas de los sujetos de clase alta y de los sujetos de clase baja, las medias de los hombres en ambos casos son relativamente superiores a la de las mujeres. Este hallazgo podría sugerir que los esposos mostraron una tendencia mayor en sus respuestas hacia una posición más convencional que sus esposas. En cambio las mujeres tuvieron una percepción más realista de

su matrimonio y reportaron con relativa facilidad sus discrepancias conyugales. Esto se puede apreciar en la variabilidad de sus respuestas. Para la clase alta los hombres obtuvieron una  $\sigma = 7.36$  y las mujeres  $\sigma = 10.82$  y en la clase baja para los hombres fue  $\sigma = 11.49$  y para las mujeres  $\sigma = 12.49$ . También se puede observar que las medias obtenidas por las parejas de clase baja son superiores a las medias de los sujetos de clase alta, por lo que podría pensarse que en la clase baja se reportó un mayor grado de integración conyugal.

En cuanto al análisis que se realizó de cada uno de los factores de Integración Conyugal, se encontró que los factores Acuerdo, Comunicación y Estructura Familiar presentaron los mayores porcentajes en la clase baja, no siendo así para la clase alta. Estos resultados no coinciden con lo que algunos estudios han encontrado como Blood y Wolfe (1960); Komarovsky (1962); Bienvenu (1970); Leñero (1971); Pick de Weiss (1980); Segre (1975) en sus respectivas investigaciones. En general estos investigadores señalan que entre las parejas de status socioeconómico alto se presenta un mayor grado de Acuerdo y de Comunicación, debido en parte, a que desarrollan habilidades y hábitos de auto-expresión los cuales les permiten expresar claramente sus opiniones, y por consiguiente, es más factible que lleguen a un consenso entre ellos. De tal manera, que entre los cónyuges hay un mayor número de interacciones de tipo afectivo y emocional, las cuales se reflejan en el tipo de estructura familiar que presentan. Por lo general, esta

estructura familiar se caracteriza por la presencia de relaciones más íntimas y abiertas entre los esposos, las cuales estimulan el crecimiento personal de cada cónyuge y por ende hay una mejor adaptación a la vida conyugal y familiar.

Sin embargo, en este estudio se encontró que en el factor Satisfacción la clase alta obtuvo un porcentaje ligeramente superior al de la clase baja. Podría pensarse que este hallazgo es congruente con otros estudios en donde se reporta que las parejas de clase privilegiada presentan mayores índices de Satisfacción Conyugal (Burchinal, 1965; Hicks y Platt, 1970; Bartz y Nye, 1970; Leñero, 1971; Lee, 1977). Este resultado podría sugerir que las parejas de clase alta tendieron a dar una imagen más deseable de su satisfacción conyugal, lo cual es apoyado por Leslie (1977) quien menciona que cuando a las parejas se les pregunta acerca de su satisfacción o felicidad conyugal, por lo general, no enfatizan el conflicto existente en la relación, sino que dicen ser relativamente felices en su matrimonio.

Paralelamente a los hallazgos encontrados en la presente investigación, se obtuvieron porcentajes de concordancia y porcentajes de desacuerdo en las respuestas de las parejas de ambas clases sociales. Los datos encontrados podrían sugerir que el grado de concordancia entre los esposos de ambas clases sociales tiende a ser muy parecido, aunque el de la clase baja tiende a ser ligeramente superior. Sin embargo, en las parejas de clase baja se puede observar una mayor variabili-

dad en sus respuestas ( $\sigma = 20.36$ ), la cual podría indicar la posible presencia de un mayor número de discrepancias conyugales. Además, las parejas de esta clase presentan un porcentaje más elevado de desacuerdo (6%). En cambio, en las parejas de clase alta se encontró cierta homogeneidad en sus respuestas ( $\sigma = 13.75$ ) y un bajo desacuerdo entre los esposos (3.2%).

Estos hallazgos podrían indicar que las parejas de clase alta mostraron una menor divergencia en lo concerniente a algunos aspectos de su relación marital, no siendo así para las parejas de clase baja en donde se encontraron más discrepancias conyugales. Otra posible explicación alternativa, sería que las parejas de clase alta dieron respuestas más convencionales y por tanto, distorcionaron su grado de concordancia conyugal real. En cambio, entre las parejas de clase baja se dió una menor tendencia al convencionalismo social, por lo que tuvieron una percepción más realista de su concordancia conyugal.

A partir de los hallazgos de este estudio y de la revisión de investigaciones relacionadas, se sugiere que los antecedentes socioeconómicos no necesariamente desempeñan un papel determinante y absoluto en el grado de integración que presentan las parejas. Esto puede deberse quizás a que tanto el factor económico, como otra serie de factores psicosociales pueden afectar diferencialmente, pero no de manera determinante, la integración entre los cónyuges. Por tanto las posibles expli-

caciones de las discrepancias encontradas no pueden ser enunciadas en forma definitiva.

Las discrepancias encontradas pudieron deberse a que la mayoría de los sujetos dieron respuestas de gran deseabilidad social o al número tan reducido de sujetos de cada muestra estudiada. También, pudo deberse a la forma tan general en que se elaboraron los reactivos; a la cantidad tan limitada de reactivos para cada factor de Integración Conyugal; a la falta de discriminación de Integración Conyugal que presentaron los reactivos, lo cual limita, por tanto, la posibilidad de comparar el grado de Integración Conyugal presentado en diferentes estratos socioeconómicos.

Sin embargo, sería pertinente considerar los reactivos que presentaron un mayor grado de discriminación de Integración Conyugal (reactivos: 1, 12, 21, 23; Ver anexo 4), en investigaciones posteriores para verificar su índice de discriminación.

Por otro lado, se sugiere muestrear de una manera aleatoria y estratificada una mayor población y sobre todo analizar estas poblaciones relacionándolas con otras variables tales como: madurez emocional, creencias religiosas, edad al casarse, etc, para averiguar con más precisión la influencia de cada uno de estos factores sobre la Integración Conyugal.

Otra recomendación importante derivada de la experiencia de este estudio fue la idea de que se construyan los reactivos de futuros instrumentos con las concepciones propias de

los sujetos, con el objetivo de tomar en cuenta los puntos a que a juicio interno de las parejas son necesarios e importantes para la mejor evaluación de su familia. De esta manera -- los sujetos responderán a reactivos más significativos y podrían evaluarse con más precisión los procesos que se dan en la familia. El uso de preguntas abiertas podría permitir posteriormente la construcción de categorías de respuesta más -- apropiada.

El presente estudio pone de manifiesto la necesidad de -- realizar estudios longitudinales de la pareja, para llevar a cabo un seguimiento de los diferentes períodos de su vida y -- así determinar con mayor precisión las etapas por las que -- atravieza en el proceso de Integración Conyugal. Otra línea -- importante sería indagar la repercusión que presentan las tensiones maritales en las diferentes áreas de un individuo (laboral, social, etc) y sobre todo a aquellas personas que por tales causas es necesario que se internen en un hospital psiquiátrico. Es necesario además establecer criterios uniformes y estandarizados de los factores de Integración Conyugal, para evitar en lo posible formulaciones imprecisas de los conceptos que dan lugar a que sea más difícil realizar comparaciones entre sujetos y por consiguiente entre poblaciones.

En resumen, las conclusiones más importantes que podrían -- desprenderse de la presente investigación son:

- 1) En general, los resultados sugieren, al menos en las muestras estudiadas, que el nivel socioeconómico no --

es un factor determinante en el Grado de Integración Conyugal.

- 2) La semejanza entre las medias obtenidas por dos grupos de cónyuges de diferente nivel socioeconómico, pudo deberse en gran parte, a que la mayoría de los sujetos - dieron respuestas convencionales o deseables socialmente. También podría pensarse, que el cuestionario no -- fue lo suficientemente sensible, como para detectar dife rencias en distintos niveles socioeconómicos,
- 3) Las medias observadas en las puntuaciones de Integra-- ción Conyugal, parecen reflejar que el esposo tiene -- una percepción diferente de su matrimonio de como su - esposa lo reporta. Los puntajes de los hombres fueron ligeramente más altos que los de sus esposas, lo cual podría indicar que es más importante para el status -- del hombre referir que su matrimonio marcha mejor de - lo que en realidad es. O bien, podrían pensarse que -- las mujeres reportan con relativa facilidad sus discrepancias conyugales,
- 4) En cuanto al análisis que se realizó del factor Satis-- facción se encontró que la clase alta obtuvo un porcentaje ligeramente superior al de la clase baja. Por lo que podría suponerse que a las parejas de clase alta - les interesa más mostrar una imagen deseable de su satisfacción conyugal y por ende no enfatizan el conflicto existente en la relación.

- 5) Las correlaciones de las calificaciones de Integración Conyugal obtenidas por hombres y mujeres de cada clase social, sugieren una relación entre las percepciones - ideales tanto de hombres como de mujeres. Podría aseverarse que estas percepciones se acentuaron más entre - las parejas de clase alta, debido quizás a que tratan de mostrar una mejor imágen de su matrimonio buscando una mayor aceptación social.
- 6) El grado de desacuerdo general obtenido en las diferentes categorías de respuesta de las parejas de clase alta, fue menor que el de la clase baja; esto podría sugerir que las parejas de clase alta dieron respuestas más convencionales en las que obviamente coincidieron, distorcionando quizás sus discrepancias reales.

Entre las áreas donde este tipo de información sería relevante es el de la asesoría especializada sobre la familia y -- consejo a parejas que presentan problemas de relación conyugal. Estos especialistas necesitan contemplar cada uno de los factores de Integración Conyugal para identificar con más precisión las posibles causas de sus problemas y por ende lograr una mejor orientación terapéutica. Además es necesario que se tomen en cuenta factores específicos dentro de los sociales, psicológicos, económicos y culturales y su influencia en la Integración Conyugal,

Por último, es necesario recalcar que la información que ofrece este tipo de estudios permite comprender los procesos que se dan en la pareja y en la familia desde un punto de vista funcional y estructural, los cuales permiten a su vez esclarecer el tipo de intercambios psicológicos y emocionales que se mantienen entre sus miembros y por ende da a conocer la manera en que está organizada la familia.

## BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFIA

1. Ackerman, N. W...(et al). Familia y Conflicto Mental. - Buenos Aires: Paidós, 1976.
2. Ackerman, N. W. Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires: Paidós, 1978.
3. Alberdi, I. El Fin de la Familia ?. México: Bruguera, -- 1977.
4. Alonso Hinojal, I. La Crisis de la Institución Familiar. Barcelona: Salvat, "Grandes Temas" No. 19, 1973.
5. Araji, S. K. Husbands' and Wives' Attitude-Behavior Congruence on Family Roles. Journal of Marriage and the Family, 1977, 39, 309-320.
6. Ayala, N. L. Cambio de Actitudes hacia una buena Integración Familiar en Función de cinco Medios de Información. México: Universidad Iberoamericana, 1975. (TESIS).
7. Azrin, N. H., Naster, B. J., Jones, R. Reciprocity Counseling: A Rapid Learning-Based Procedure for Marital Counseling. Behavior Research and Therapy, 1973, 11, 365-382.
8. Bell, R. R. Marriage and Family Interaction. Homewood, - Illinois: The Dorsey Press, 1967.
9. Barreto, R. La Educación en el Seno de la Familia. Revista Mexicana de Sociología, 1953, XV, 7-10.
10. Bermudez, M. E. La Vida Familiar del Mexicano. México: Antigua Librería Robledo, 1955.
11. Bienvenu, M. J. Measurement of Marital Communication. The Family Coordinator, 1970, 19, 26-31.

12. Blood, R. J. y Wolfe, D. M. Husbands and Wives. The Dynamics of Married Living. New York: The Free Press, 1960.
13. Broderick, C. B. Beyond the Five Conceptual Frameworks: A Decade of Development in Family Theory. Journal of Marriage and the Family, 1971, 33, 139-159.
14. Brinkerhoff, D. B., White, L. K. Marital Satisfaction in an Economically Marginal Population. Journal of Marriage and the Family, 1978, 40, 259-267.
15. Burr, W. R. Satisfaction with Various Aspects of Marriage Over the Life Cycle: A Random Middle Class Sample. Journal of Marriage and the Family, 1970, 32, 29-37.
16. Careaga, G. Mitos y Fantasías de la Clase Media en México. México: Joaquín Mortiz, 1975.
17. Centro Mexicano de Estudios en Salud Mental. La Familia ante el Problema de las Drogas. México: Centro Mexicano de Estudios en Salud Mental, 1979.
18. Cohen, R. S., Christensen, A. Further Examination of Demand Characteristics in Marital Interaction. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1980, 48, 121-123.
19. Cole, Ch. L., Cole, A. L., Dean, D. G. Emotional maturity and Marital Adjustment: A Decade Replication. Journal of Marriage and the Family, 1980, 42, -- 533-539.
20. Consejo Nacional de Población. Manual de la Familia. México: Consejo Nacional De Población, 1980.
21. Corredor, B. La Familia en América Latina. Friburgo: Feres, 1963.

22. Chagoya, B. L. Dinámica Familiar y Patología. En: Dulanto, G. E. La Familia. Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano. México: Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, 1980, - 53-66.
23. Chilman, C. S. Families in Poverty in the Early 1970's: Rates, Associated Factors, Some Implications. - Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, - 49-60.
24. Davis, F. La Comunicación No Verbal. Madrid: Alianza, - 1978.
25. Corripio F. Diccionario Abreviado de Sinónimos. México: Harla, 1973.
26. Downie, N. M., Heath, R. W. Métodos Estadísticos Aplicados. México: Harla, 1973.
27. Dulanto, G. E. La Familia. Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano. México: Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, 1980.
28. Dulanto, G. E. La Familia. Punto de Vista de un Psiquiatra. En: Dulanto, G. E. La Familia. Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano. México: Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, 1980, 29-52.
29. Duvall, E. Family Development. Philadelphia: J. B. Lippincott Company, 1957.
30. Elu de Leñero, M. El Trabajo de la Mujer en México. México: IMES, 1975.
31. Edwards, A. L. Techniques of Attitude Scale Construction. New York: Appleton-Century-Crofts. Inc. 1957.
32. Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. La Familia. Barcelona: Península, 1978.

33. Galligan, R. J., Bahr, S. J. Economic Well-Being and Marital Stability: Implications for Income Maintenance Programs. Journal of Marriage and the Family, 1978, 40, 283-290.
34. Gecas, V., Nye, F. I. Sex and Class Difference in Parent Child Interaction: A Test of Kohn's Hypothesis. Journal of Marriage and the Family, 1974, 36, --742-749.
35. Genshaft, J. L. Perceptual and Defensive Style Variables in Marital Discord. Social Behavior and Personality, 1980, 8, 81-84.
36. Gerth, H., Mills, C. W. Carácter y Estructura Social. Buenos Aires: Paidós, 1963.
37. Glenn, N. D., Weaver, Ch. N. A. A Multivariate, Multisurvey Study of Marital Happiness. Journal of Marriage and the Family, 1978, 40, 269-282.
38. Goode, W. J. The Family. Englewood Cliffs New Jersey: Prentice-Hall. Inc. 1964.
39. Hawkins, J. L., Weisberg, C., Ray, D. W. Spouse Difference in Communication Style: Preference, Perception Behavior. Journal of Marriage and the Family, -1980, 42, 585-593.
40. Hendrix, L. Kinship, Social Class and Migration. Journal of Marriage and the Family, 1979, 41, 399-405.
41. Hicks, M. W., Platt, M. Marital Happiness and Stability: A Review of the Research in the Sixties. Journal of Marriage and the Family, 1970, 32, 553-574
42. Kerckhoff, A. C. Status-Related Value Patterns Among Married Couples. Journal of Marriage and the Family, 1972, 34, 105-110.
43. Kerlinger, F. N. Investigación del Comportamiento. Técnico-

- cas y Metodología. México: Interamericana, 1979.
44. Kohn, M. Social Class and Parent-Child Relationships: An Interpretation. American Journal of Sociology, 1963, 68, 471-480.
45. Lacan, J. La Familia. Barcelona: Argonauta, 1978.
46. Lee, G. R. Age at Marriage and Marital Satisfaction: A - Multivariate Analysis with Implications for Marital Stability. Journal of Marriage and the Family, 1977, 39, 493-504.
47. Leñero, O. L. La Integración Familiar en los Países en - Vías de Desarrollo. México: IMES, 1965.
48. Leñero, O. L. Investigación de la Familia en México. México: IMES, 1971.
49. Leñero, O. L. La Familia. México: ANHIES, 1976.
50. Leñero, O. L. Estereotipos, Tipos y Neotipos de Familia en México. En: Dulanto, G. E. La Familia. Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano. - México: Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, 1980, 91-138.
51. Leslie, G. R. The Family in Social Context. Oxford: University Press, Inc. 1967.
52. Levin, J. Fundamentos de la Estadística en la Investigación Social. México: Harla, 1979.
53. Levinger, G., Breedlove, J. Interpersonal Attraction and Agreement. Journal and Personality and Social -- Psychology, 1966, 3, 367-372.
54. Liberman, R. P...(et al). Marital Therapy in Groups. A - Comparative Evaluation of Behavioral and Interactional Formats. Acta Psychiatrica Scandinavica, 1976, Supplementum 266, 1-34.

55. Linton, R. La Historia Natural de la Familia. En: Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. La Familia. Barcelona: Península, 1978.
56. Lozaya, C. F. Estudio Exploratorio de la Estructura Familiar en un grupo de Familias de una colonia Marginal (Pedregal de Santo Domingo). México: Universidad Iberoamericana, 1979, (TESIS).
57. Margolin, G. Relationships Among Marital Assessment Procedures: A Correlational Study. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1978, 46, 1556-1558.
58. Margolin, G., Weiss, R. L. Comparative Evaluation of The rapeutic Components Associated With Behavioral Marital Treatments. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1978, 46, 1476-1486.
59. Mendoza, A. La Familia en América Latina. España: Verbo Divino, 1976.
60. Minuchin, S. Familias y Terapia Familiar. Barcelona: -- Garnica, 1977.
61. Movimiento Familiar Cristiano. Desintegración Familiar. Un Tema de Concilio. México: Culhimex, 1965.
62. Mukherjee, B. N. The Role of Husband-Wife Communication in Family Planning. Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, 655-667.
63. Muñoz, F. M., Prado, A. S. La Estructura Familiar en Ciudades Pérdidas de Latinoamérica. México: Universidad Iberoamericana, 1979. (TESIS).
64. Nock, S. L. The Family Life Cycle: Empirical or Conceptual Tool?. Journal of Marriage and the Family, 1979, 41, 15-26.
65. Nye, F. I. Family Mini Theories as Special Instances of Choice and Exchange Theory. Journal of Marriage

and the Family, 1980, 41, 479-489.

66. O' Neill, G., O' Neill, N. Matrimonio Abierto. México: Grijalbo, 1976.
67. Okawara, H., Sawaya, R. Amar: Toda la Realidad sobre la Vida Sexual. México: Novaro, 1980. (Tomo I y II).
68. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación. La Población, la Vida y los Recursos Familiares: Guía para un plan de Estudios sobre Población. Roma: F. A. O., 1974.
69. Orthner, D. K. Leisure Activity Patterns and Marital Satisfaction Over the Marital Career. Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, 91-102.
70. Otto, L. B. Class and Status in Family Research. Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, 315-332.
71. Parsons, T., Bales, R. F. Family, Socialization and Interaction Process. Glencoe: The Free Press, 1955.
72. Parsons, T. La Estructura Social de la Familia. En: Fromm, E., Horkheimer, M., Parsons, T. La Familia. Barcelona: Península, 1978.
73. Patterson, G. R., Hops, H., Weiss, R. L. Interpersonal Skills Training for Couples in Early Stages of Conflict. Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, 295-303.
74. Paz, L. El Fundamento Psicológico de la Familia. México: UNAM, 1964.
75. Pick de Weiss, S. Un Estudio Social-Psicológico de la Planificación Familiar. México: Siglo XXI, 1979.
76. Pick de Weiss, S., López Velasco, F. A. Cómo Investigar en Ciencias Sociales. México: Trillas, 1980.
77. Poster, M. Critical Theory of the Family. New York: The

Seabury Press, 1978.

78. Price, M. G., Haynes, S. N. The Effects of Participant - Monitoring and Feedback on Marital Interaction -- and Satisfaction. Behavior Therapy, 1980, 11, - 134-139.
79. Ribeiro, F. M. Conflicto Familiar. México: Universidad Iberoamericana, 1976. (TESIS).
80. Robinson, E. A., Price, M. G. Pleasurable Behavior in Marital Interaction: An Observational Study. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1980, 48, 117-118.
81. Rodgers, R. H. Family Interaction and Transaction the Developmental Approach. New Jersey: Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1973.
82. Rollins, R. C., Feldman, H. Marital Satisfaction Over -- the Family Life Cycle. Journal of Marriage and the Family, 1970, 32, 20-28.
83. Sánchez, A. J. Familia y Sociedad. México: Joaquín Mortiz 1980.
84. Satir, V. M. Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar. - México: Pax-México, 1978.
85. Satir, V. M. Psicoterapia Familiar Conjunta. México: - La Prensa Médica Mexicana, 1980.
86. Segre, S. Family Stability, Social Classes and Values -- in Traditional and Industrial Societies. Journal of Marriage and the Family, 1975, 37, 431-436.
87. Shao, S. P. Estadística para Economistas y Administradores de Empresas. México: Herrero, 1979.
88. Siegel, S. Estadística No Paramétrica. México: Trillas, 1980.

89. Snyder, D. K. Multidimensional Assessment of Marital Satisfaction. Journal of Marriage and the Family, 1979, 41, 813-823.
90. Solórzano, R. L. La Familia en México. En: Dulanto, G. E. La Familia. Medio Propiciador o Inhibidor del Desarrollo Humano. México: Ediciones Médicas del Hospital Infantil de México, 1980, 67-90.
91. Spanier, G. B., Sauer, W., Larzerele, R. An Empirical -- Evaluation of the Family Life Cycle. Journal of Marriage and the Family, 1979, 41, 27-38.
92. Stuart, R. B. Operant-Interpersonal Treatment for Marital Discord. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 1969, 33, 675-682.
93. Thornton, A. Children and Marital Stability. Journal of Marriage and the Family, 1977, 39, 531-540.
94. Wahlrros, S. La Comunicación en la Familia. México: Diana, 1979.
95. Wampler, K. S., Sprenkle, D. H. The Minnesota Couple Communication Program: A Follow-Up Study. Journal of Marriage and the Family, 1980, 42, 577-584.

A N E X O

1

### I N S T R U C C I O N E S .

En cada una de las preguntas de este cuestionario marque con una cruz (X) la opción que mejor describa a su matrimonio y a su familia actual en la manera en como se comportan por lo general entre ustedes.

Ud. deberá escoger sólo una respuesta de las tres posibles. En caso de tener más de una alternativa, marque la que más se parezca a su caso en particular.

Es necesario que conteste TODAS las preguntas de este cuestionario. En caso de tener alguna duda en cualquiera de las preguntas, sea tan amable de dirigirse con alguna de las investigadoras.

C U E S T I O N A R I O	Siempre	A veces sí A veces no	Nunca
1. Al final de una discusión logramos ponernos de acuerdo.			
2. Nos hemos distribuido tan bien las tareas del hogar que NO hemos tenido problemas importantes.			
3. Con frecuencia estamos en desacuerdo en asuntos importantes.			
4. Cuando estoy con mi esposo(a) me siento tranquila(o) y a gusto.			
5. Platicamos amigablemente intercambiando opiniones.			
6. Cuando estamos juntos platicamos los acontecimientos o anécdotas que nos han sucedido.			
7. Nos platicamos nuestras perspectivas para el futuro.			
8. Mi esposo(a) piensa que NO soy lo que él(ella) esperaba de mí.			
9. Mi esposo(a) sólo trata de ver su conveniencia sin tomarnos en cuenta como familia.			
10. Por más pequeña que sea la dificultad que se le presente a mi esposo(a) trato de ayudarle.			
11. Mi esposo(a) me satisface sexualmente.			
12. Podemos platicar de cualquier cosa sin temor a avergonzarnos de lo que estamos hablando.			
13. Platicamos sobre lo que nos disgusta de las relaciones sexuales que tenemos entre nosotros.			
14. Entre nosotros hay una buena disposición para escucharnos y entendernos.			
15. Nosotros nos informamos recíprocamente lo que nos sucede a cada uno en lo personal.			
16. Hacemos planes para el futuro.			
17. Puedo contar con mi esposo(a) en todo momento.			
18. Por lo general tomamos nuestras decisiones después de hablar y hacer ciertas concesiones entre nosotros.			
19. Entre nosotros platicamos antes de acostarnos.			

POR FAVOR PASE A LA SIGUIENTE HOJA.

	Mucho	Regular	Nada
20. Es difícil para mi esposo(a) y para mí hablar sobre los gastos del hogar sin alterarnos mutuamente.			
21. Hemos gozado con el nacimiento de nuestros hijos.			
22. Desde el momento en que me casé sentí que mi libertad se vio muy limitada.			
23. El quehacer de la casa es un obstáculo para que podamos practicar entre nosotros.			

	Si	No
24. Mi matrimonio ha resultado mejor de lo que yo había pensado antes de casarme.		
25. Tenemos las mismas creencias religiosas.		
26. Al casarnos planeamos entre nosotros el número de hijos que tendríamos.		
27. Hubiera sido más feliz si me hubiera casado con otro(a) - hombre(mujer).		
28. Cada día nos vamos conociendo mejor.		
29. Estamos de acuerdo con el método anticonceptivo que usamos.		
30. Mi matrimonio ha sido decepcionante para mí.		

	ESPOSO	ESPOSA	LOS DOS JUNTOS.
31. ¿Quién aporta dinero para solventar los gastos de la familia?			
32. ¿Quién decide que es lo que se va a comer?			
33. ¿Quién decide sobre la compra de la ropa para los miembros de la familia?			
34. ¿Quién arregla los pequeños desperfectos de la casa? (Un foco fundido, una llave descompuesta, etc).			
35. ¿Quién revisa las tareas y calificaciones de los niños?			
36. ¿Quién decide la adquisición de artículos de mayor valor?			
37. ¿Quién decide donde vivir?			
38. ¿Quién ha enseñado hábitos de higiene a los hijos?			
39. ¿Quién escogió la escuela en donde están sus hijos?			
40. ¿Quién hace las compras de los alimentos?			

POR FAVOR PASE A LA SIGUIENTE HOJA.

ANEXO

2

DATOS GENERALES.

SEA TAN AMABLE DE CONTESTAR LOS SIGUIENTES DATOS:

1. SEXO: M ( ) F ( )
2. DIRECCION: Calle \_\_\_\_\_ Colonia \_\_\_\_\_
3. FECHA DE NACIMIENTO: \_\_\_\_\_
4. LUGAR DE NACIMIENTO: \_\_\_\_\_
5. ¿CUANTO TIEMPO LLEVA VIVIENDO EN LA CIUDAD DE MEXICO? \_\_\_\_\_
6. ¿QUE NIVEL DE ESCOLARIDAD ALCANZO USTED? \_\_\_\_\_
7. ¿CUAL ES SU OCUPACION ACTUAL? \_\_\_\_\_
8. INDIQUE CUAL ES EL INGRESO MENSUAL DE UD. (Marque con una cruz).

Menos de \$5,000 _____	De \$20,001 a \$25,000 _____
De \$5,001 a \$7,500 _____	De \$25,001 a \$30,000 _____
De \$7,501 a \$10,000 _____	De \$30,001 a \$40,000 _____
De \$10,001 a \$15,000 _____	De \$40,001 a \$50,000 _____
De \$15,001 a \$20,000 _____	De \$50,001 en adelante _____

9. INDIQUE CUAL ES EL INGRESO MENSUAL DE TODA LA FAMILIA: (Marque con una cruz).

De \$5,000 a \$7,500 _____	De \$30,001 a \$40,000 _____
De \$7,501 a \$10,000 _____	De \$40,001 a \$50,000 _____
De \$10,001 a \$15,000 _____	De \$50,001 a \$60,000 _____
De \$15,001 a \$20,000 _____	de \$60,001 a \$80,000 _____
De \$20,001 a \$25,000 _____	De \$80,001 a \$100,000 _____
De \$25,001 a \$30,000 _____	De \$100,001 en adelante _____

10. ¿CUANTOS AÑOS DE CASADOS TIENEN? (Esposo(a) actual): \_\_\_\_\_

11. ¿SE HABIA UD. CASADO CON ANTERIORIDAD ALGUNA OTRA VEZ? SI ( ) NO ( )

12. INDIQUE EL NOMBRE, EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL DE SUS HIJOS:

	NOMBRE	SEXO		EDAD	ESTADO CIVIL			
		M	F		CASADO	SOLTERO	DIVORCIADO	VIUVO
1.								
2.								
3.								
4.								
5.								
6.								
7.								
8.								

13. LA CASA QUE HABITAN ES:

a) propia \_\_\_\_\_ b) rentada \_\_\_\_\_ c) hipotecada \_\_\_\_\_ d) prestada \_\_\_\_\_  
 d) otra \_\_\_\_\_ ¿CUAL? \_\_\_\_\_

14. ¿CUANTOS CUARTOS HAY EN SU CASA? (Sin contar cocina y baños) \_\_\_\_\_

15. ¿CUANTAS PERSONAS VIEN EN SU CASA? (Sin contar servidumbre) \_\_\_\_\_

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION.

ANEXO

3

Determinación Post-Hoc de la Clave de Calificación del Cuestionario.

Reactivos	CATEGORIAS DE RESPUESTA		
	Siempre	A veces si A veces no	Nunca
1	3	2	1
2	3	2	1
3	1	2	3
4	3	2	1
5	3	2	1
6	3	2	1
7	3	2	1
8	1	2	3
9	1	2	3
10	3	2	1
11	3	2	1
12	3	2	1
13	3	2	1
14	3	2	1
15	3	2	1
16	3	2	1
17	3	2	1
18	3	2	1
19	3	2	1
	<b>Nunca</b>	<b>Regular</b>	<b>Nada</b>
20	1	2	3
21	3	2	1
22	1	2	3
23	1	2	3
	<b>Si</b>	<b>No</b>	
24	2	1	
25	2	1	
26	2	1	
27	1	2	
28	2	1	
29	2	1	
30	1	2	
	<b>Esposo</b>	<b>Esposa</b>	<b>Los dos Juntos</b>
31	2	1	3
32	1	2	3
33	1	2	3
34	3	1	2
35	2	1	3
36	2	1	3
37	1	2	3
38	1	2	3
39	1	2	3
40	1	2	3

ANEXO

4

ANEXO 4

Medias, Varianzas y Valores T de cada uno de los reactivos del cuestionario, para ambos estratos sociales.

Reactivo	M E D I A S				V A R I A N Z A S		T
	C.A	Hp56	C.B	Hp36	C.A	C.B	
1	2.17		2.63		.751	.397	3.90
2	2.12		2.36		.573	.500	1.52
3	2.32	55	2.47		.396	.476	1.07
4	2.79	54	2.72		.162	.311	.494
5	2.50	53	2.46	35	.249	.421	.162
6	2.64		2.72		.729	.256	.274
7	2.60		2.65	35	.309	.339	.412
8	2.48	54	2.33		.323	.555	1.06
9	2.72	55	2.60	35	.343	.468	.888
10	2.73		2.66		.196	.323	.462
11	2.75		2.71	35	.187	.318	.382
12	2.83		2.52		.134	.527	2.72
13	2.14		2.30		.622	.489	1.00
14	2.33		2.55		.284	.469	.158
15	2.49	55	2.61		.359	.404	.920
16	2.64		2.66		.381	.733	.160
17	2.78		2.72		.168	.256	.420
18	2.60	55	2.62	35	.276	.484	.162
19	2.48		2.38		.321	.361	.162
20	2.37		2.38		.360	.293	.484
21	2.98	55	2.83		.017	.194	2.38
22	2.56	55	2.44		.316	.358	.972
23	2.68		2.72		.392	.200	2.01
24	1.76		1.91		.178	.076	1.98
25	1.96		1.97		.034	.027	.271
26	1.52	55	1.42	55	.948	.244	.934
27	1.94	55	1.94	35	.035	.053	.455
28	1.94		1.91		.050	.076	.570
29	1.98	51	1.97		.019	.037	.320
30	1.94	53	1.85	35	.053	.122	1.58
31	2.26		2.38		.196	.227	1.23
32	2.19		2.33		.137	.308	1.32
33	2.43	55	2.47		.328	.582	.162
34	2.67	54	2.63		.614	.397	1.35
35	2.28		2.27		.918	.867	.069
36	2.67		2.58		.325	.290	.782
37	2.68		2.55		.559	.500	.310
38	2.71		2.72		.239	.311	.091
39	2.61	55	2.55		.382	.338	.481
40	2.70	55	2.72		.206	.209	.206

C.A = Clase Alta.  
C.B = Clase Baja.